

# Informe de Coyuntura

Barcelona, diciembre de 2019

**Foment**  
del Treball Nacional

## TABLA DE CONTENIDO

ENTORNO INTERNACIONAL.....	8
DEMANDA Y ACTIVIDAD.....	12
LA INDUSTRIA CATALANA.....	17
EL IMPACTO DE LA DESIGUALDAD EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO.....	22
MERCADO DE TRABAJO.....	27
TEMORES Y EFECTOS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN EL FUTURO DE LA OCUPACIÓN.....	30
PRECIOS Y FINANCIACIÓN.....	38
SECTOR PÚBLICO.....	41
VISIÓN EUROPEA DE LA PROPUESTA DE PLAN PRESUPUESTARIO PARA EL AÑO 2020.....	44
SECTOR EXTERIOR.....	47

## RESUMEN EJECUTIVO

Las previsiones de crecimiento económico han sido nuevamente corregidas a la baja. En el caso de las economías española y catalana, la corrección se debe a una conjunción de diversos factores, entre ellos, la revisión de la serie estadística del INE, el menor crecimiento de la economía europea, la reducción del ritmo de aumento de la ocupación y del consumo, la contracción de la actividad industrial y del comercio exterior. Todo ello, en un contexto internacional con mayores riesgos a la baja, más prolongados de lo esperado inicialmente.

Del entorno internacional, cabe destacar el tono acomodaticio que han mantenido las principales autoridades monetarias ante la persistencia de la incertidumbre y la ralentización de la economía mundial a nivel generalizado. En particular, la economía europea está creciendo a menor ritmo; la moderación de la expansión obedece, fundamentalmente, al magro aumento de la actividad en Alemania e Italia. Otras economías como la japonesa o china también muestran señales de menor expansión económica.

Además, el FMI considera que la política monetaria está siendo acomodaticia, tanto en las economías avanzadas como en las emergentes. En este sentido, estima que, sin el estímulo monetario, el crecimiento económico global hubiera sido 0,5 puntos porcentuales inferior, tanto en 2019 como en 2020, lo que compensa la reducción de 0,8 puntos estimada a raíz de las tensiones comerciales entre EEUU y China.

A nivel doméstico, la coyuntura económica se caracteriza por una ralentización en el aumento del PIB. En relación al consumo privado, cabe destacar, que se prevé una moderación de su ritmo de crecimiento. En este sentido, es importante recordar que existe una correlación positiva mayor entre la evolución del consumo privado y la ocupación, que entre el consumo privado y los salarios. Por ello, ante la moderación del crecimiento del empleo esperada en el corto plazo, el consumo se verá afectado, más allá del incremento salarial que pueda producirse en el corto plazo. Todo esto en un contexto de niveles de ahorro de los hogares en mínimos, aunque recientemente haya subido por motivos de precaución.

Debe destacarse que tanto para 2020 como 2021 se prevé, según la Comisión Europea, una fuerte disminución del ritmo de crecimiento del empleo, que se situará en el 1,0% y 0,8%, respectivamente, frente al 2,2% de 2019.

La necesidad de abordar una agenda económica y social en este contexto de desaceleración resulta ya primordial, y que contenga los recursos necesarios para su articulación. Por ello, resulta necesario articular una apolítica de pactos sociales amplia, con su consecuente respaldo presupuestario. En este sentido, deben realizarse mayores reformas estructurales en vez de contrarreformas, que apuntalan el crecimiento económico, así como unos presupuestos que reflejen la estabilidad política, que contemplen, con el bajo grado de actuación, señales inequívocas de una fiscalidad competitiva, que deje de incrementar la presión fiscal sobre el factor capital, que según los estudios de la Comisión Europea, ya se encuentra en la parte alta en su análisis comparativo.

Adicionalmente, la política de reducción del déficit público debe ser creíble a medio plazo, de ahí que deba proyectarse aumentos del gasto pero que no excedan el de los ingresos inerciales, y que se abandone la corrección mediante elevación de los tipos impositivos o la creación de nuevos impuestos.

Es importante remarcar, que en el conjunto de España, la industria ha repuntado en los últimos trimestres, no así en Cataluña, donde cae por cuarto trimestre consecutivo. El proceso de desaceleración parece que al cuarto trimestre se ha frenado, con una estimación del 0,4% según el adelanto del Banco de España. Por lo tanto, no estamos ante una crisis sino de una desaceleración, que va frenándose.

La inflación se mantiene en niveles muy bajos, tanto en España como en Cataluña, muy por debajo de la subyacente, y el diferencial de precios respecto a la zona euro continúa siendo favorable a España, en tanto la inflación en la Unión Monetaria es mayor.

La financiación del sector privado se redujo en octubre, la de los hogares y la de las empresas, así como las nuevas operaciones de crédito a sociedades no financieras. Destacar que se va reduciendo el ritmo del crédito no destinado a vivienda para las familias.

Las exportaciones catalanas, a diferencia de las del conjunto de España, crecieron ligeramente por encima de la media de Europa. Se contrajeron de las exportaciones del Reino Unido, EEUU, China y Japón, las ventas al exterior alemanas cayeron significativamente. Según sectores económicos, en Cataluña, cabe mencionar, la fuerte caída del sector automóvil. No obstante, crecen en Cataluña sectores que en el conjunto de España se contraen, como son productos químicos y materias primas. Por destino geográfico, señalar, el mayor ritmo de crecimiento de las exportaciones catalanas, respecto a las de España, hacia Europa, con la excepción de Alemania.

## Píldoras de economía

### 1) Industria catalana:

La industria, en un mundo globalizado y con cambios tecnológicos disruptivos, se enfrenta a una serie de desafíos de corte transversal pero que, dadas las características idiosincrásicas del sector, algunos de ellos, adquieren una particular relevancia y constituyen serios desafíos, afectando de manera desigual a las diferentes ramas industriales.

Por lo cual habrá que poner en práctica una política industrial que prepare al sector ante estos cambios y que también provea a cada subsector, a través de políticas sectoriales, con las herramientas necesarias para impulsar la productividad y la ocupación.

La sostenibilidad productiva o la industria 4.0, por ejemplo, representan retos que el sector industrial, a nivel agregado y también a nivel específico, tiene que afrontar, y esto únicamente será posible en tanto se diseñen y apliquen unas políticas industriales que permitan consolidar la competitividad del sector y, en consecuencia, la del conjunto de la economía.

El sector industrial catalán presentó un comportamiento errático en los años de expansión económica comprendidos entre el 2001 y el 2007, con una media de crecimiento del 0,8% anual. En este mismo periodo, el PIB aumentó, de media, un 3,6% anual. De manera contraria, en los 5 años de recuperación (2014-2018), la media anual de crecimiento de la industria (3,6%) superó la del PIB (3,0%).

En términos de ocupación, entre 2008 y 2013 se perdieron 611.700 puestos de trabajo en Cataluña, de los cuales 219.900 correspondieron al sector industrial, es decir que uno de cada tres provenía de la industria. Esta cifra representó el 36% de la destrucción de ocupación total y fue de igual magnitud al que tuvo el sector de la construcción. En España, por su parte, la industria representó el 26% de la caída de la ocupación a raíz de la crisis, mientras que la construcción el 43%. En los años de recuperación siguientes, del 2014 al 2018, se crearon 331.300 puestos de trabajo en la economía catalana; 54.700 en la industria (17% del total) y 31.300 en la construcción (9% del total). En la década comprendida entre 2008 y 2018, se perdieron 150.400 puestos de trabajo industriales en Cataluña y 542.200 en España.

## 2) Desigualdad y crecimiento económico:

El impacto de la desigualdad en el crecimiento y la estabilidad económico ha sido un tema ampliamente estudiado desde hace más de un siglo, y hoy en día existe un amplio consenso sobre los efectos negativos de un desarrollo no equitativo dentro de un país. En este sentido, en países con elevada desigualdad, las personas con bajos recursos pueden no tener acceso a la educación, a los mercados financieros o a otras maneras para incrementar sus ingresos, lo que conlleva dificultades para desarrollar sus capacidades productivas.

Para combatir dicho problema es crucial brindar capacitación a los trabajadores con el fin de que desarrollen las habilidades necesarias que sean menos sustituibles por el capital y que sean llevadas a cabo en conjunto con los avances tecnológicos.

Con todo, se destaca que disminuir la desigualdad, sobre todo en la parte más baja de la distribución de los ingresos, es favorable no sólo por razones éticas y de justicia social, sino también en términos de crecimiento y estabilidad económica. Por ello, será pertinente avanzar hacia un sistema multilateral más inclusivo, flexible y receptivo.

## 3) Inteligencia artificial:

Las preocupaciones que ha levantado el debate sobre la IA se pueden enmarcar en dos grandes temores. En primer lugar, si los adelantos en IA pueden suponer una amenaza para la humanidad, la conocida como "revolución de las máquinas"; y, en segundo lugar, si destruirán millones de puestos de trabajo y como afectarán nuestro modo de vida.

El primer temor, el que las máquinas se subleven contra nosotros, sin duda es lo más llamativo y susceptible de acabarse traduciendo en la producción de nuevas películas de ciencia ficción, pero a pesar de que los adelantos en IA son impresionantes, solo pueden llevar a cabo tareas muy específicas. Por lo tanto, una IA general capaz de exterminar sus creadores humanos permanece una grande y lejana incertidumbre.

Ahora bien, la cuestión más urgente en cuando a la IA es sobre el impacto que puede tener sobre los puestos de trabajo y la vida de las personas.

El temor a un "paro tecnológico" no es nuevo. Ya en los siglos XVIII y XIX, con la revolución industrial, aparecieron movimientos de protesta temerosos de la llegada de las máquinas y las nuevas tecnologías de entonces conocidos como ludismo. Estos temores se repitieron más adelante, si bien de una manera mucho menos violenta, en 60 y 80 del siglo pasado. En el primer caso, cuando las empresas empezaron a instalar ordenadores y robots; y, en el segundo, cuando los ordenadores personales aterrizaron a nuestros escritorios. Ahora la historia se repite con la llegada de la IA, haciendo surgir nuevos movimientos opositores conocidos como Neoluddisme.

Aun así, la historia nos dice que cada vez que se han implementado nuevos adelantos tecnológicos, se han creado más lugares de trabajo que no destruido y que también se ha aumentado la renta y la calidad de vida de la población en general. Esto se debe a que la automatización de una tarea incrementa la demanda de gente que realizan tareas relacionadas que van más allá de las propias máquinas. La IA no sustituirá los trabajadores directamente, sino que los exigirá adquirir nuevas habilidades para complementarla. En otras palabras, las máquinas permiten a los trabajadores individuales producir más, reduciendo el precio de los bienes, incrementar así la demanda y generar la necesidad de contratar más trabajadores.

Es cierto pero, que esta vez la transición se realizará probablemente de una manera mucho más acelerada (en un par de décadas), aunque no con un impacto tan significativo como tuvo la revolución industrial, dado que las tecnologías se difunden mucho más deprisa.

#### 4) Plan Presupuestario:

El cuadro macroeconómico presentado al Plan Presupuestario 2020 del Gobierno de España prevé un crecimiento del PIB real del 2,1% al 2019 y del 1,8% al 2020, un ritmo superior a la media europea. En cambio, la previsión de la Comisión europea se sitúa en el 1,9% de crecimiento del PIB real para este año y 1,5% para el 2020.

El Plan Presupuestario aprecia un 2,0% de déficit general sobre el PIB del 2019, que es menor al que pronostica la Comisión Europea, quién lo deja en 2,3%. De cara en 2020, el primero reduce en tres décimas la previsión de déficit respecto al año anterior, dejándolo en el 1,7%. En cambio, la Comisión Europea eleva cinco décimas la previsión de déficit para el 2020 hasta el 2,2%.

El Plan Presupuestario 2020 aprecia un decrecimiento de la ratio de deuda sobre el PIB del 97,6% del PIB al 2018 al 95,9% al 2019, y al 94,6% al 2020. La Comisión Europea proyecta ratios de deuda más elevadas tanto para el 2019 como para el 2020, 96,7% y 96,6% del PIB, respectivamente.

Por otro lado, el Plan Presupuestario contempla la revalorización de las pensiones al 2020 del 0,9% con el objetivo de mantener el poder adquisitivo de los pensionistas y el incremento pactado del sueldo de los funcionarios de un 2%. Además, el Plan contempla un escenario inercial que no incluye la adopción de ninguna medida adicional en los ingresos.

Según la previsión de la Comisión de otoño del 2019, la mejora estructural al 2019 y 2020 se queda corta para asegurar un progreso suficiente hacia el cumplimiento del criterio de deuda. Se corre riesgo de incurrir en una significativa desviación respecto a la senda de ajustes recomendados en España con objetivo a medio plazo.

## ENTORNO INTERNACIONAL

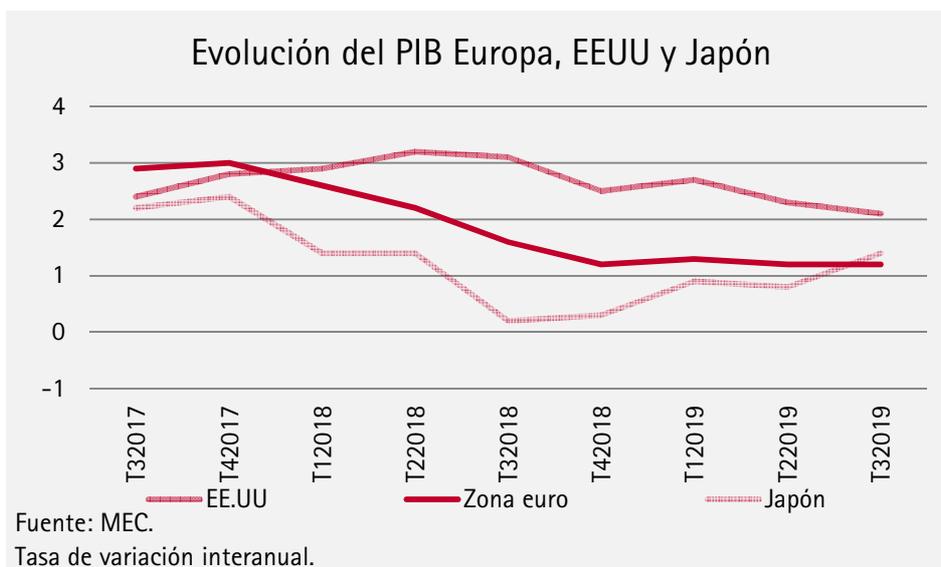
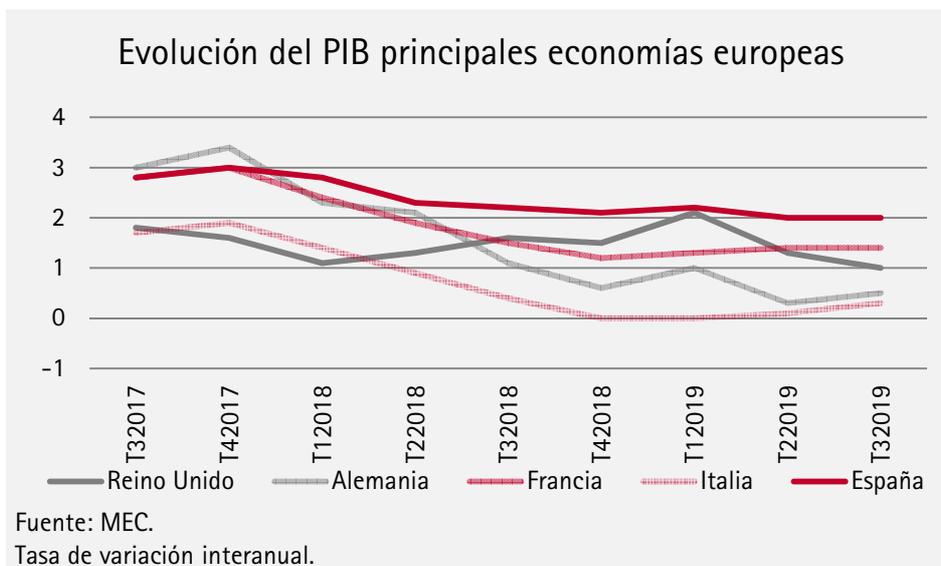
El tono de las principales autoridades monetarias se mantiene acomodaticio en un contexto internacional donde la incertidumbre no termina de despejarse y en el que la ralentización de la economía comienza a evidenciarse de forma generalizada (industria y comercio mundial). Así, por ejemplo, en su última reunión de octubre, la Fed bajó los tipos de interés de referencia, por tercera vez consecutiva, dejando el rango objetivo en 1,50%-1,75%. Por su parte, en septiembre, el BCE redujo los tipos de la facilidad de depósitos (-0,5%) y anunció que retomará la compra de activos con un nuevo paquete de estímulos a partir del mes de noviembre.

Particularmente, la incertidumbre en el entorno europeo se mantiene, en tanto persisten las tensiones comerciales entre EEUU y China y aún no se ha resuelto el procedimiento del *Brexit*. En este sentido, la Unión Europea ha concedido una nueva prórroga al Reino Unido para el 31 de enero de 2020 y se han convocado elecciones generales para el mes de diciembre.

Por su parte, las previsiones de crecimiento mundial, elaboradas por los principales organismos internacionales, han sido corregidas a la baja nuevamente.

La economía europea ha mantenido su crecimiento en el tercer trimestre del año, con un aumento del PIB de 0,2% en la zona euro. En la Unión Europea, el incremento fue de 0,3%. Respecto al mismo período del año pasado, el crecimiento fue de 1,2% y 1,3%, respectivamente. La moderación en el ritmo de expansión de la economía europea obedece, fundamentalmente, al magro aumento de la actividad en Alemania e Italia. Así, en Alemania, se registró un crecimiento del PIB de 0,1%, mientras que Francia volvió a subir un 0,3%. Italia, por su parte, se mantuvo en el 0,1% y el Reino Unido aumentó un 0,3%.

En lo que a otras economías fuera del entorno europeo se refiere, cabe señalar, que el PIB de EEUU registró un aumento de 0,5%, igual que el trimestre anterior (2,0% interanual). Por su parte, la economía japonesa se desaceleró, al crecer un 0,1% en el tercer trimestre. El crecimiento de la economía china fue de 6,0% interanual, dos décimas menos que el segundo trimestre, y el registro más bajo de toda la serie histórica del PIB de China (desde 1992). Este valor se encuentra en la parte baja del rango objetivo de crecimiento (6,0%-6,5%) fijado por el gobierno chino.



De esta forma, el FMI, en su WEO de octubre, volvió a rebajar las previsiones de crecimiento económico mundial para este año hasta el 3,0%, la tasa más baja desde la crisis financiera global. Esto representa una fuerte moderación en comparación con el aumento del 3,8% de 2017. El FMI considera que esta ralentización del crecimiento es consecuencia del incremento de barreras comerciales, de la incertidumbre política y de factores idiosincráticos. Para 2020, se prevé un repunte del crecimiento hasta el 3,4%. No obstante, esta recuperación será precaria y no generalizada: el aumento del PIB de las economías avanzadas descenderá al 1,7% para este año y el próximo, mientras que el de las economías emergentes aumentará un 3,9% en 2019 y un 4,6% en 2020.

Un elemento distintivo del menor crecimiento de este año, según el FMI, es la fuerte y extendida moderación en el sector manufacturero y en el comercio mundial. El incremento de aranceles y la

incertidumbre prolongada, han ido en detrimento de la inversión y la demanda de bienes de capital, que tienen un peso significativo en el intercambio comercial.

Además, el FMI considera que la política monetaria está siendo acomodaticia, tanto en las economías avanzadas como en las emergentes. En este sentido, estima que, sin el estímulo monetario, el crecimiento económico global hubiera sido 0,5 puntos porcentuales inferior, tanto en 2019 como en 2020, lo que compensa la reducción de 0,8 puntos estimada a raíz de las tensiones comerciales entre EEUU y China.

Por su parte, en su informe de invierno, la Comisión Europea señala que la economía se encuentra en un período prolongado de crecimiento moderado y baja inflación, en un contexto de elevada incertidumbre, con un entorno exterior mucho menos favorable y en el que se están produciendo cambios estructurales que afectan principalmente al sector manufacturero. Así, el crecimiento económico global caerá hasta el umbral de recesión este año.

El comercio internacional de bienes se ha mantenido estancado en el mejor de los casos, se han materializado riesgos sobre un incremento en las tensiones comerciales y los conflictos geopolíticos, y la incertidumbre relacionada con las políticas comerciales y el *Brexit* no se ha desvanecido. En este escenario, la Comisión considera que se mantendrá la debilidad del sector de la manufactura, por lo que la economía europea no repuntará en el corto plazo. No obstante, el mercado de trabajo en Europa se ha mantenido fuerte y la tasa de paro ha caído por debajo de los niveles precrisis, impulsando el aumento de los salarios, lo que ha contribuido a la expansión de la demanda doméstica en un contexto de costes de financiación históricamente bajos.

10

El pronóstico de crecimiento del PIB en 2019 para la zona euro es del 1,1% y del 1,2% para 2020 y 2021, respectivamente. Por otra parte, la Comisión prevé que el crecimiento del PIB del resto del mundo se desacelere al 3,2% este año, recuperándose ligeramente hasta crecer un 3,3% en 2020 y un 3,4% en 2021. La Comisión espera que las importaciones mundiales fuera de la Unión Europea se incrementen, en 2019, apenas un 0,4%, y que repunten hasta el 2,1% en 2020 y el 2,5% en 2021.

En lo que a la evolución de la inflación se refiere, en la medida que el precio de la energía se mantenga contenido, la Comisión prevé una inflación del 1,3% este año y el próximo.

Por su parte, la OCDE, en su publicación de noviembre, sostiene que el pronóstico es frágil con signos de que la moderación cíclica se está arraigando, tanto en las economías avanzadas como en las emergentes. El crecimiento del PIB mundial se mantiene débil y el comercio global estancado. La profundización de las tensiones comerciales está afectando la confianza y la inversión, con lo que la incertidumbre se incrementa. Las buenas condiciones del mercado laboral permiten mantener los ingresos de los hogares y sostener el consumo privado, al menos, en el corto plazo.

En este contexto, la OCDE prevé un crecimiento del 3,0% para el PIB mundial en 2020 y 2021, el menor ritmo de avance desde la crisis financiera. La OCDE estima que los efectos de las medidas implementadas por EEUU y China en materia comercial, podrían tener un impacto de entre 0,3 y 0,4 puntos en 2020 y de entre 0,2 y 0,3 puntos en 2021.

Para la zona euro, la OCDE prevé un crecimiento moderado, entre 1,0% y 1,25% en 2020 y 2021. El crecimiento de la actividad económica en Alemania e Italia será más débil que en Francia y España, debido al fuerte peso de la industria y el sector exterior en sus economías.

Variación anual	Previsiones de crecimiento del PIB								
	2018	FMI		Comisión Europea			OCDE		2021
		2019	2020	2019	2020	2021	2019	2020	
Economía mundial	3,6	3,0	3,4	2,9	3,0	3,1	2,9	2,9	3,0
Zona euro	1,9	1,2	1,4	1,1	1,2	1,2	1,2	1,1	1,2
EEUU	2,9	2,4	2,1	2,3	1,8	1,6	2,3	2,0	2,0
Japón	0,8	0,9	0,5	0,9	0,4	0,6	1,0	0,6	0,7
Alemania	1,5	0,5	1,2	0,4	1,0	1,0	0,6	0,4	0,9
Francia	1,7	1,2	1,3	1,3	1,3	1,2	1,3	1,2	1,2
Italia	0,9	0,0	0,5	0,1	0,4	0,7	0,2	0,4	0,5
España	2,6	2,2	1,8	1,9	1,5	1,4	2,0	1,6	1,6
Reino Unido	1,4	1,2	1,4	1,3	1,4	1,4	1,2	1,0	1,2
China	6,6	6,1	5,8	6,1	5,8	5,6	6,2	5,7	5,5
India	6,8	6,1	7,0	5,6	6,1	6,3	5,8	6,2	6,4
Brasil	1,1	0,9	2,0	0,8	1,5	1,8	0,8	1,7	1,8
Rusia	2,3	1,1	1,9	1,0	1,4	1,5	1,1	1,6	1,4

Fuente: FMI, Comisión Europea, OCDE.

## DEMANDA Y ACTIVIDAD

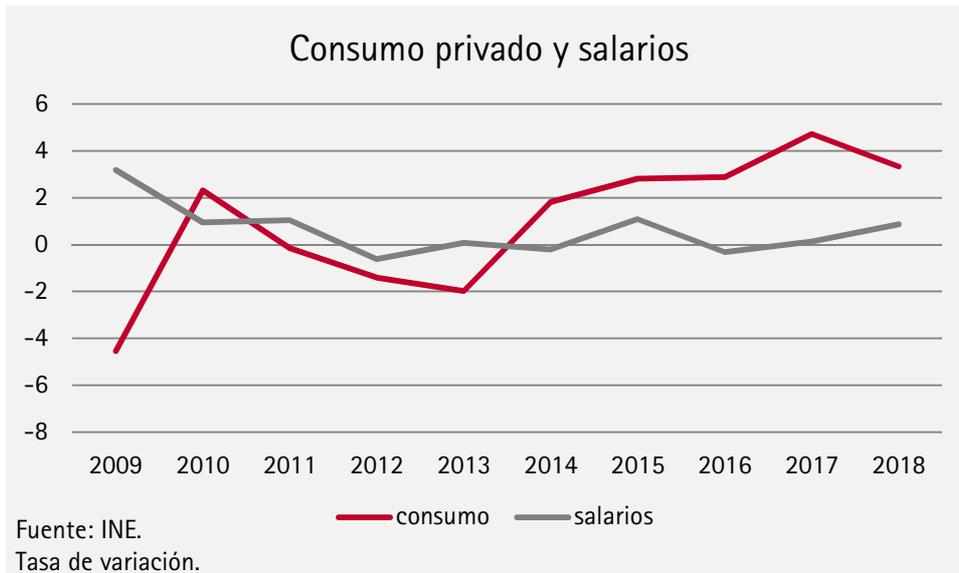
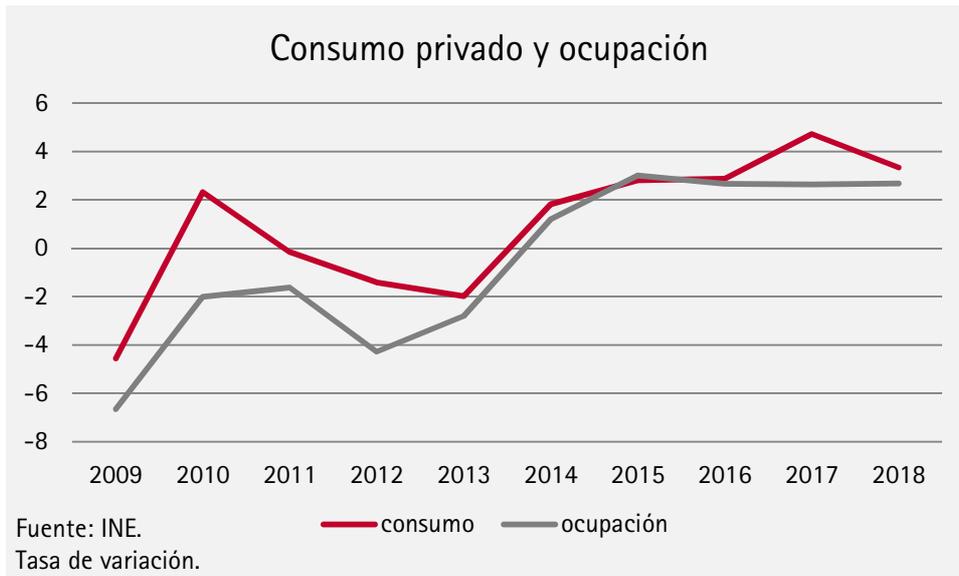
La Comisión Europea ha rebajado las previsiones de crecimiento del PIB de la economía española en vista de la revisión estadística del INE y del contexto de elevada incertidumbre. Sostiene que España se encuentra en un momento de moderación económica tras un largo período de expansión. Según la Comisión, el consumo privado se recuperará ligeramente en el corto plazo, pero su impacto sobre el aumento del PIB será moderado. Las exportaciones netas se desacelerarán y mantendrán una aportación positiva al crecimiento de la economía. En este contexto, el empleo también crecerá con menor intensidad, aunque la tasa de paro seguirá disminuyendo.

Las previsiones de la Comisión para este año son de un aumento del PIB de España de 1,9% (2,0% OCDE), cuatro décimas menos que la estimación de verano (dos décimas se atribuyen a la corrección estadística). Para 2020, se estima un crecimiento de 1,5% (1,6% OCDE), también cuatro décimas menor que el pronóstico anterior, y para el 2021, la Comisión espera un aumento del PIB español de 1,4%.

Según el avance de Contabilidad Nacional publicado el 31 de octubre, el crecimiento del PIB de España se mantuvo, en términos intertrimestrales, en el 0,4% en el tercer trimestre. En tasa interanual, el crecimiento fue del 2,0%, también igual que el trimestre anterior.

Es de destacar que, nuevamente, el crecimiento del PIB interanual fue resultado tanto de la contribución positiva de la demanda nacional (+1,8 puntos), como de la demanda exterior (+0,2 puntos). No obstante, la aportación positiva del sector exterior fue ocho décimas inferior a la del trimestre anterior, ya que las exportaciones de bienes y servicios subieron a ritmo similar que en el segundo trimestre, pero las importaciones crecieron frente a la reducción del período anterior. Por su parte, el gasto en consumo final de los hogares se aceleró, al igual que la formación bruta de capital fijo.

En relación al consumo privado, cabe destacar, que se prevé una moderación de su ritmo de crecimiento. En este sentido, es importante recordar que existe una correlación positiva mayor entre la evolución del consumo privado y la ocupación, que entre el consumo privado y los salarios (en tasas de variación). Así, se espera una moderación del crecimiento del empleo del 2,0% en 2019 al 0,8% en 2021, según la Comisión Europea, que tendrá impacto sobre el consumo, más allá del incremento salarial esperado en el corto plazo. Todo esto en un contexto de niveles de ahorro de los hogares en mínimos, aunque recientemente haya subido ligeramente por motivos precautorios.

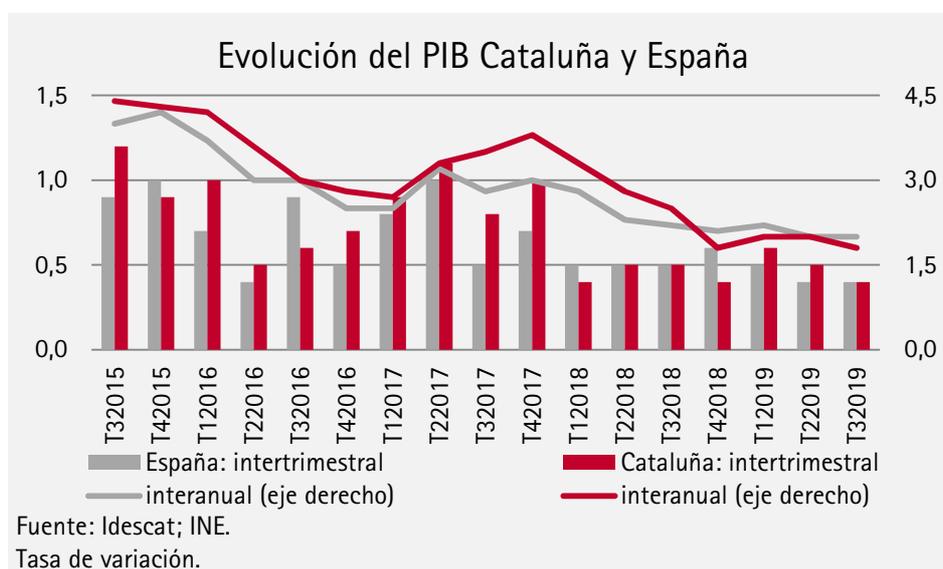


Desde la perspectiva de la oferta, cabe destacar que la industria aceleró su crecimiento sensiblemente. Por otra parte, la construcción moderó su ritmo de expansión y el sector servicios lo mantuvo.

España: PIB por componentes y sectores				
Tasa de variación interanual	T42018	T12019	T22019	T32019
PIB	2,1	2,2	2,0	2,0
Componentes:				
Consumo final de los hogares	1,2	1,1	0,6	1,5
Consumo final de las AAPP	2,2	2,2	2,2	2,5
Formación bruta de capital fijo	3,5	4,8	1,0	2,0
Exportaciones de bienes y servicios	0,1	0,3	2,2	2,3
Importaciones de bienes y servicios	-0,3	-0,4	-0,7	2,0
Demanda Interna*	2,0	1,9	1,0	1,8
Demanda Exterior*	0,1	0,3	1,0	0,2
Oferta:				
Agricultura	6,9	0,0	-4,6	0,1
Industria	-1,5	-0,7	0,2	1,8
Construcción	5,9	6,4	5,2	2,4
Servicios	2,7	2,9	2,8	2,4

Fuente: INE. \*Contribución al crecimiento del PIB.

Según el Idescat, en el tercer trimestre, el PIB de Cataluña creció un 1,8%, lo que implica una moderación frente al aumento del 2,0% del trimestre anterior y de la media del conjunto de España. El incremento intertrimestral se desaceleró una décima, hasta el 0,4%.



Por sectores, se mantiene la contracción de la industria (cuatro trimestres de caídas consecutivos) y la moderación de la construcción. El sector servicios, por su parte, ha registrado un crecimiento constante en los últimos trimestres.

Cataluña: PIB por componentes y sectores				
Tasa de variación interanual	T42018	T12019	T22019	T32019
PIB	1,8	2,0	2,0	1,8
Oferta:				
Agricultura	-1,2	-1,0	-2,0	-2,8
Industria	-2,4	-1,0	-0,7	-0,7
Construcción	5,2	5,5	4,4	3,4
Servicios	2,9	2,9	2,7	2,8

Fuente: INE. \*Contribución al crecimiento del PIB.

El índice general de cifra de negocios de las actividades de servicios en España, corregido de efectos estacionales y de calendario, subió un 2,5% en tasa anual en el mes de septiembre, lo que implica una desaceleración respecto al ritmo de expansión de este indicador de los últimos dos años. Por su parte, el índice de volumen de negocio del sector servicios en Cataluña se incrementó un 3,3% anual en septiembre (media del conjunto de España: 3,6%).

Asimismo la entrada de pedidos en la industria, en España, se contrajo nuevamente en septiembre, al bajar un 1,1% interanual (serie corregida), mientras que en Cataluña el índice general aumentó un 4,0% anual (media del conjunto de España: 1,2%). Por su parte, el índice de producción industrial (corregido de efectos estacionales y de calendario) registró un aumento en el mes de junio en términos interanuales, del 1,8% para el conjunto de España. En Cataluña, el índice corregido de efectos de calendario subió un 0,7%.

En cuanto a la actividad turística, durante los diez primeros meses del año, el gasto total de los turistas internacionales subió un 2,9% respecto a igual período de 2018, alcanzando los 82.197 millones de euros en España. Cataluña representó el 23,5% del total de gasto, es decir, 19.282 millones de euros, con un crecimiento del 4,8% en términos interanuales.

Por su parte, hasta el mes de octubre, llegaron a España unos 74,7 millones de visitantes, es decir, un 1,1% más que en igual período del año anterior. Cataluña, principal destino turístico de España – con 17,3 millones de visitantes, representando el 23,2% del total– registró un aumento del 0,8% anual.

En relación al comercio, las ventas de comercio minorista (índice general a precios constantes, sin estaciones de servicios), se incrementaron 1,7% interanual en octubre en Cataluña y subieron un 2,3% en España, lo que implica una moderación en ambos casos respecto a los tres meses anteriores. Por su parte, en septiembre, las ventas en grandes superficies (índice general a precios constantes) subieron un 4,5% y un 3,0% en Cataluña y España, respectivamente.

Por último, el indicador de confianza del consumidor del CIS (España) subió desde los 73,3 puntos en octubre, hasta los 77,4 puntos en noviembre. El aumento del índice se produjo por una mejor valoración de las expectativas, ya que la valoración de la situación actual empeoró ligeramente. Es importante destacar que, desde septiembre de 2018 (salvo en junio de 2019), el indicador de confianza del consumidor se ha mantenido por debajo de los 100 puntos, umbral que divide la percepción negativa (menor a 100) de la optimista (mayor a 100).

Indicadores de actividad		
Variación interanual	Cataluña	España
Producción industrial (oct-19)	-3,5	-1,4
Cifra de negocios industria (sep-19)	5,2	1,1
Entrada de pedidos industria (sep-19)	4,0	1,2
Comercio al por menor (oct-19)	1,7	2,3
Venta grandes superficies (sep-19)	4,5	3,0
Matriculación turismos (oct-19)	12,7	8,2
Confianza empresarial (IV 2019)*	-2,9	-2,9
Cifra negocios servicios (sep-19)	3,3	3,6
Turistas extranjeros (sep-19)	0,2	-0,2
Pernoctaciones (oct-19)	0,7	-2,0
Compraventa vivienda (sep-19)	-5,9	-12,0

Fuente: INE, Idescat. \*Variación trimestral.

## LA INDUSTRIA CATALANA

La industria es un sector con un fuerte efecto de arrastre sobre el resto de la economía, puesto que la producción industrial genera efectos multiplicadores de actividad hacia los otros sectores a través de la demanda de medios e inputs para su producción.

Especialmente hay que destacar que el sector industrial genera una capacidad de difusión tecnológica y de impulso de la productividad de la economía en su conjunto, de innovación y de internacionalización.

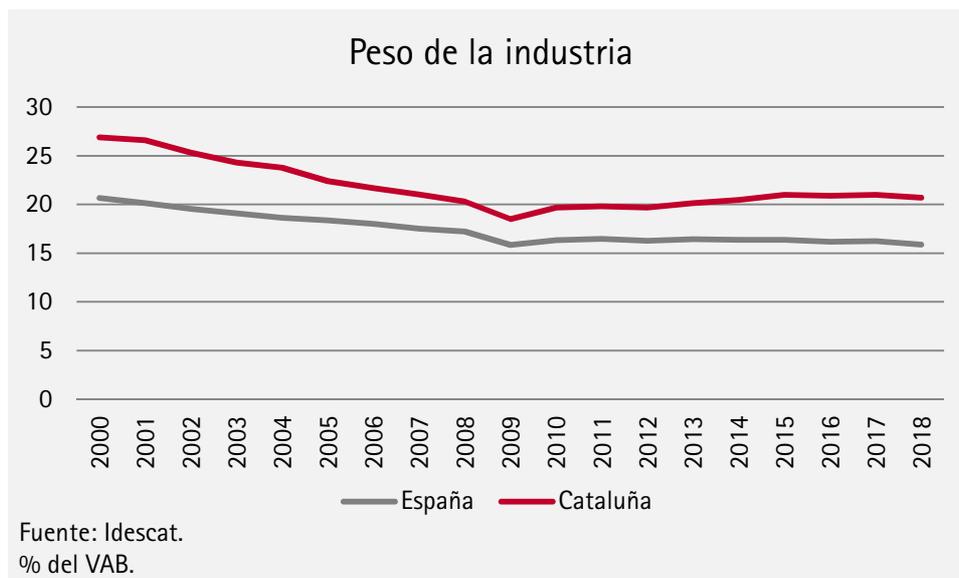
Así mismo la industria genera ocupación estable, en un porcentaje comparativamente elevado de ocupación indefinida (83,7% en la industria frente al 77,2% del conjunto de la economía catalana) y con salarios superiores a la media gracias a su mayor productividad (el 2018 el coste laboral total neto fue de 32.922,3€, mientras que a la industria fue de 40.870,1€).

Sin embargo, la industria, en un mundo globalizado y con cambios tecnológicos disruptivos, se enfrenta a una serie de retos de corte transversal pero que, dadas las características idiosincrásicas del sector, algunos de ellos, adquieren una particular relevancia y constituyen serios desafíos, afectando de manera desigual a las diferentes ramas industriales. Por lo cual habrá que poner en práctica una política industrial que prepare al sector ante estos cambios y que también provea a cada subsector, a través de políticas sectoriales, con las herramientas necesarias para impulsar la productividad y la ocupación.

Así, la sostenibilidad productiva o la industria 4.0, por ejemplo, representan retos que el sector industrial, a nivel agregado y también a nivel específico, tiene que afrontar, y esto únicamente será posible en tanto se diseñen y apliquen unas políticas industriales que permitan consolidar la competitividad del sector y, en consecuencia, la del conjunto de la economía.

El sector industrial representa el 20,7% del valor agregado del total de la economía catalana. Considerando un periodo de tiempo de casi dos décadas, se aprecia como la industria ha ido perdiendo peso en la economía, puesto que en 2000 la industria representaba el 26,9%. Sin embargo, respecto al 2009 -cuando el peso del sector fue mínimo (18,5%)- la industria se ha ido recuperando, hasta conseguir el umbral establecido por la Unión Europea en política industrial en el cual señala el objetivo que el peso de la industria sea el 20% en 2020.

En paralelo, se observa que el sector servicios pasó de representar un 62% a un 73% del VAB total, y la construcción, por su parte, ha perdido en una década, la mitad de su relevancia en la economía catalana (del 10,9% en 2009, al 5,4% en 2018).



La evolución de la industria en el conjunto de España ha estado diferente. La reducción del peso del sector industrial ha estado constando, registrándose una caída sistemática desde el 2000 al 2009, año a partir del cual la relevancia del sector industrial se mantiene prácticamente estable. Por eso, en los últimos años Cataluña ha vuelto a ampliar la brecha distintiva respecto a España en cuanto a la relevancia de la industria en el total de la actividad productiva.

En este sentido, hay que señalar, además, que Cataluña representa el 23,5% de la industria española, un peso que supera al del propio PIB, puesto que el PIB de Cataluña constituye el 19,1% del PIB de España. La segunda CA más importante en la industria española (12,4 puntos por debajo de Cataluña), es Madrid, con un peso mucho de menor al de su PIB. Otras CCAA con un peso en la industria española similar al de Madrid son la C. Valenciana y el País Vasco. En el primer caso, el peso del sector industrial es similar al del PIB y, en el segundo caso, ocurre como Cataluña, donde la industria tiene una relevancia incluso mayor a la del PIB en el total de España. Por lo tanto, tanto en Cataluña como en el País Vasco, el sector industrial tiene una importancia destacada.

Relevancia del sector industrial en la economía		
	% PIB España	% sobre industria España
Andalucía	13,3	9,6
Aragón	3,1	4,2
Asturias	2,0	2,6
Baleares	2,6	1,0
Canarias	3,8	1,7
Cantabria	1,2	1,5
Castilla y León	4,9	5,9
Castilla-La Mancha	3,5	4,2
Cataluña	19,1	23,5
C. Valenciana	9,3	10,1
Extremadura	1,6	1,3
Galicia	5,2	6,0
Madrid	19,0	11,1
Murcia	2,6	3,1
Navarra	1,7	3,1
País Vasco	6,1	10,0
Rioja	0,7	1,1

Fuente: Barómetro Industrial 2019.

Por otro lado –y para ampliar la perspectiva sobre la importancia de la industria catalana– hay que mencionar que España es el quinto país de la Unión Europea en cuanto a relevancia del sector industrial, precedido por Alemania –que encabeza el ranking con el 29,8% del total de la industria europea– seguido de Italia, Francia y lo Reino Unido, todas con un peso similar, de la orden del 11%.

Los sectores industriales más relevantes en Cataluña son, en términos de valor agregado, el de alimentación y bebidas, el de energía, el de la química, y también el de la automoción (si sumamos 4 sectores). A diferencia del sector energético, que mantiene una relevancia en la economía española similar a la que tiene en la catalana, el sector químico catalán multiplica casi por 4 su peso en el conjunto de la economía española. Otros sectores industriales, con menor peso en la economía catalana, adquieren una relevancia destacada en la economía española, como ser el sector de farmacia y biotecnología o el textil y confección, para mencionar los ejemplos más destacados. En definitiva, excepto en energía, todos los sectores industriales tienen en el total de la industria española un mayor peso que en la industria catalana. Esto viene a indicar la gran importancia de la industria catalana en el tejido industrial español.

Es importante mencionar también la importancia de la industria catalana en España en cuanto a puestos de trabajo. Así, el 22,5% de la ocupación industrial en España proviene de la industria catalana.

En términos de ocupación, la industria ocupa al 17,9% de los ocupados en Cataluña, es decir, 619.700 personas, según datos del EPA (tercer trimestre de 2019).

## ¿Cuál ha sido el comportamiento del sector industrial catalán?

Para responder a esta pregunta, hace falta adoptar una doble perspectiva. Por un lado, analizar la evolución del sector industrial antes y después de la crisis y, por otro, analizar su evolución coyuntural, la de los últimos trimestres.

El sector industrial catalán presentó un comportamiento errático en los años de expansión económica comprendidos entre el 2001 y el 2007, con una media de crecimiento del 0,8% anual. En este mismo periodo, el PIB aumentó, de media, un 3,6% anual. De manera contraria, en los 5 años de recuperación (2014-2018), la media anual de crecimiento de la industria (3,6%) superó la del PIB (3,0%).

En términos de ocupación, entre 2008 y 2013 se perdieron 611.700 puestos de trabajo en Cataluña, de los cuales 219.900 correspondieron al sector industrial, es decir que uno de cada tres provenía de la industria. Esta cifra representó el 36% de la destrucción de ocupación total y fue de igual magnitud al que tuvo el sector de la construcción. En España, por su parte, la industria representó el 26% de la caída de la ocupación a raíz de la crisis, mientras que la construcción el 43%. En los años de recuperación siguientes, del 2014 al 2018, se crearon 331.300 puestos de trabajo en la economía catalana; 54.700 en la industria (17% del total) y 31.300 en la construcción (9% del total). En la década comprendida entre 2008 y 2018, se perdieron 150.400 puestos de trabajo industriales en Cataluña y 542.200 en España.

Ahora bien, en el 2018 se observa una desaceleración en la actividad industrial, que se ve con claridad en los sucesivos datos trimestrales, con una contracción del sector que ya puerta tres trimestres consecutivos de caídas. Este comportamiento se observa también en la evolución mensual del IPI. A finales de 2018, este indicador empezó a marcar una evolución contractiva hasta fin de año, y en todo el 2019 no ha acabado de recuperar una trayectoria ascendente.

En relación a la ocupación, según la EPA, en términos interanuales, la ocupación industrial disminuyó un 2,4% (15.200 personas) en el tercer trimestre de 2019. La afiliación en el mes de septiembre se redujo un 1,5%, por primera vez desde abril de 2014 y en octubre se mantuvo constante, los EREs del sector industrial aumentaron un 112% en el que llevamos de año (hasta octubre) respecto a igual periodo de 2018 (34% del total de EROS y 51% de personas afectadas).

Por otro lado, un indicador que refleja las expectativas industriales es la inversión industrial, que se desaceleró fuertemente, pasando de aumentar un 9,6% en 2018 a un 0,4% en 2019. Los sectores como el del automóvil o el de bienes de consumo duradero registraron los mayores descensos.

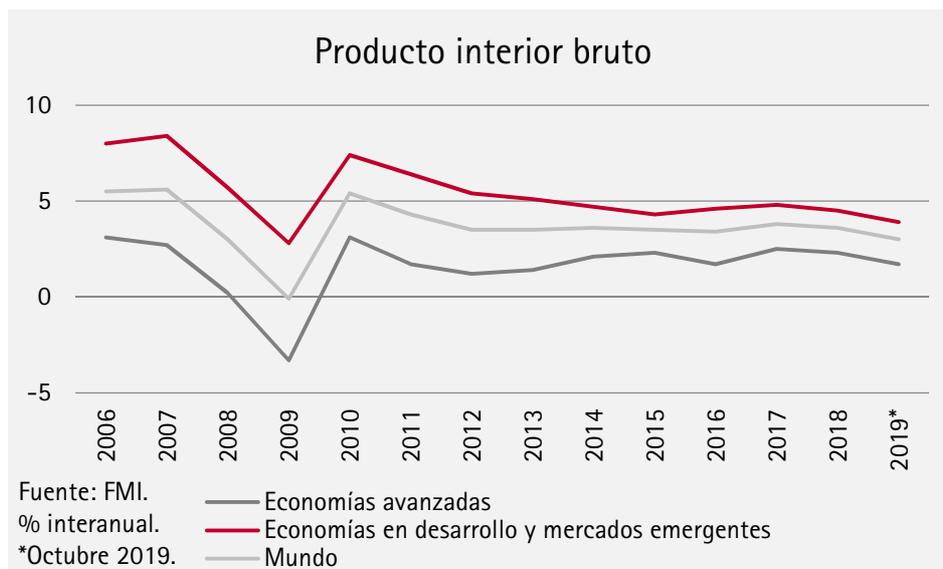
Esta pérdida de dinamismo de la industria es también se constata en otras importantes economías del entorno europeo, como Alemania, por ejemplo. De aquí, que el que suceda en el entorno próximo sea para la industria relevante, al ser un sector muy internacionalizado. Hace falta no olvidar que la industria catalana, con la pasada crisis, se ha reorientado al exterior y, en la coyuntura actual, en un contexto de gran incertidumbre en el ámbito del comercio mundial, las exportaciones han menguado sensiblemente. Por otro lado, dentro de la industria, el sector automotor se ha visto también

---

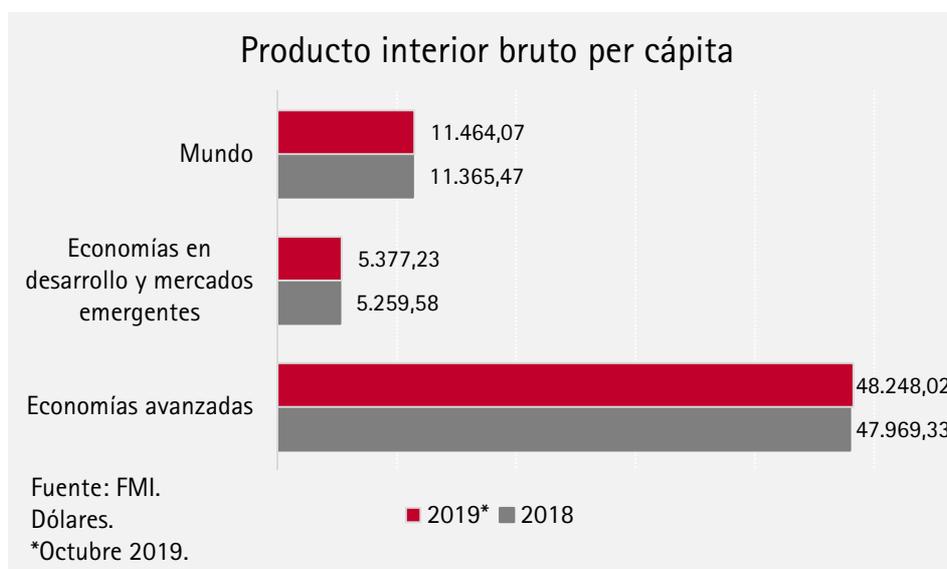
afectado por la nueva regulación sobre estándares productivos en relación a las emisiones de los vehículos.

## EL IMPACTO DE LA DESIGUALDAD EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

La actividad económica mundial ha mantenido ritmos relativamente estables de crecimiento en los últimos años, pese a observarse cierto debilitamiento en algunos de los principales indicadores económicos en un escenario que genera una elevada incertidumbre dadas las tensiones geopolíticas, disputas comerciales, volatilidad financiera y ajustes en la política monetaria en las principales economías.



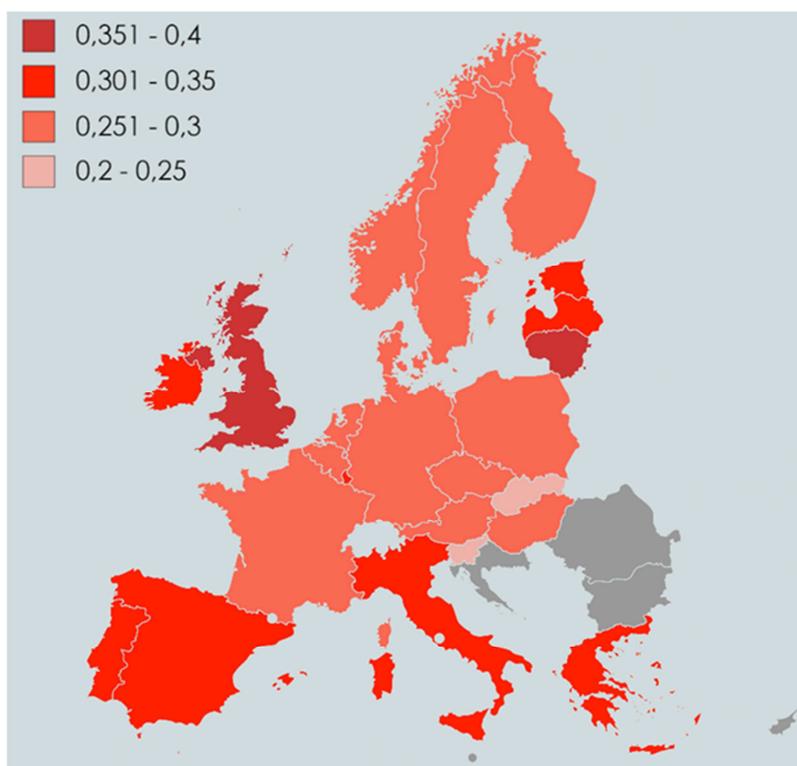
A simple vista, se podría afirmar que el crecimiento económico mundial se muestra sostenible, pero con desequilibrios y desigualdades entre países y dentro de los mismos que podrían estar mermando el impulso y el potencial económico, así como generando un obstáculo para el desarrollo social. Frente a este inconveniente, la desigualdad de ingresos disminuye las oportunidades de educación para la parte de la sociedad menos favorecida, dificulta el desarrollo de habilidades y disminuye la movilidad social entre generaciones.



Según el informe de Situación y perspectivas de la economía mundial en 2019 publicado por Naciones Unidas se prevé un débil crecimiento de los ingresos per cápita en regiones con países en desarrollo tales como África Central, Meridional y Occidental, Asia Occidental, y América Latina y el Caribe, donde reside en torno a una cuarta parte de la población mundial que vive en condiciones que se encuentran por debajo del umbral de pobreza.

El impacto de la desigualdad en el crecimiento y la estabilidad económico ha sido un tema ampliamente estudiado desde hace más de un siglo. En el pasado, a nivel teórico se creía que el crecimiento podía beneficiarse de una menor desigualdad a través de incentivos de mayor educación, trabajo e inversión. No obstante, pese a que existen críticas sobre la dificultad de separar esta correlación frente a otros factores que podrían estar influyendo, hoy en día hay un amplio consenso sobre los efectos negativos de la desigualdad. En este sentido, el estudio Causas y consecuencias de la desigualdad de ingresos (2015) realizado por el FMI, destaca que un persistente desarrollo económico no equitativo está asociado con un crecimiento menos sostenible y mayor inestabilidad financiera. Para ello, en el informe analizan la importancia de la participación de los ingresos, en varios puntos de la distribución, en el crecimiento con una muestra de 159 países para el período 1980-2012. Así, muestran que, si la participación de la renta del quintil con ingresos más elevados se incrementa en 1 punto porcentual (p.p.), el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) disminuye un 0,08 p.p. en los siguientes cinco años. Por otro lado, el mismo incremento en el quintil más bajo en la participación de la renta se asocia con un crecimiento de 0,38 p.p. en los siguientes cinco años. De esta forma, se destaca una relación inversa entre la participación de la renta del 20% con ingresos más elevados y el crecimiento económico.

Para medir la desigualdad es aceptado habitualmente el coeficiente Gini, medida que refleja la disparidad de ingresos. Su valor se encuentra entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con una perfecta igualdad, cuando todos los ciudadanos tienen los mismos ingresos, y 1 cuando una persona posee todos los ingresos. Dicha variable es considerada luego de impuestos y transferencias, ajustado por las diferencias en el tamaño de los hogares. De esta manera, en la siguiente imagen se puede visualizar los rangos en los que se ha encontrado el coeficiente Gini para el año 2016.

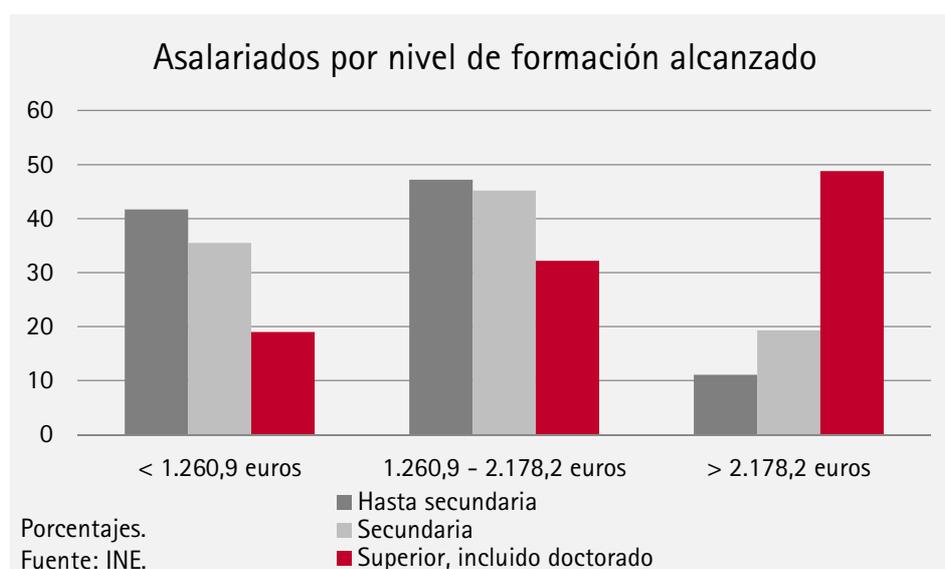


Fuente: OCDE.

Una de las ideas debatidas como principales causas de la desigualdad dentro de los países son las mejoras tecnológicas, la digitalización y la automatización o robotización de los procesos de producción que llevan a cabo tareas rutinarias existentes, desplazando a la mano de obra menos cualificada. Estos cambios han generado beneficios principalmente a empresas muy intensivas en capital y a trabajadores altamente cualificados. Así, es crucial brindar capacitación a los trabajadores con el fin de que desarrollen las habilidades necesarias que sean menos sustituibles por el capital y que sean llevadas a cabo en conjunto con los avances tecnológicos.

24

En España, el INE en la EPA de 2018 muestra que, en general, el salario aumenta conforme existe un mayor nivel de formación. En este sentido, el 41,7% de los asalariados con una baja educación, que han llegado hasta secundaria, obtuvieron en 2018 un sueldo inferior a 1.206,9 euros al mes. Por otro lado, dentro de las personas con una titulación superior, que incluye doctorado, el 48,8% tuvo un salario mayor a 2.187,2 euros al mes. Adicionalmente, el salario medio mensual bruto alcanzado según el nivel de formación en 2018 ha sido 1.276,3 euros para aquellos que tuvieron como máximo una educación secundaria, 1.550,7 euros para personas con secundaria completa y 2.455,3 euros para aquellos con estudios superiores.



Por su parte, cuando hablamos de desigualdad no debe olvidarse el tema relacionado con diferencias de género aún latente hoy en día en varios lugares del mundo. Los datos a nivel español sugieren que en 2018 la distribución salarial por sexo ha tenido una mayor concentración relativa en hombres que en mujeres. Así, el 35,1% del total de hombres y el 24,5% del total de mujeres se encontraron dentro del rango de asalariados con ingresos mayores a 2.187,2 euros. Por otro lado, para los sueldos inferiores a 1.260,9 euros se sitúan el 19,7% de los hombres y el 41,1% de las mujeres, puede que esta variable se vea afectada por el trabajo a tiempo parcial, con un alto porcentaje de su presencia en la población asalariada femenina. Por último, el salario medio bruto mensual de las mujeres fue de 1.708,4 euros y de los hombres fue de 2.161,3 euros.

Distribución salarial por sexo				
	Limite Deciles en 2018	Total	Hombres	Mujeres
	Total	100	100	100
Decil 1	Menos de 748,7 euros	10,0	4,8	15,6
Decil 2	De 748,7 a < 1.046,9 euros	10,0	6,7	13,5
Decil 3	De 1.046,9 a < 1.260,9 euros	10,0	8,2	12,0
Decil 4	De 1.260,9 a < 1.453,6 euros	10,0	9,9	10,1
Decil 5	De 1.453,6 a < 1.642,3 euros	10,0	11,1	8,8
Decil 6	De 1.642,3 a < 1.871,3 euros	10,0	12,1	7,8
Decil 7	De 1.871,3 a < 2.187,2 euros	10,0	12,1	7,7
Decil 8	De 2.187,2 a < 2.674,7 euros	10,0	11,5	8,4
Decil 9	De 2.674,7 a < 3.441,9 euros	10,0	11,2	8,7
Decil 10	3.441,9 o más euros	10,0	12,4	7,4

Fuente: Encuesta de Población Activa, año 2018, INE.

Por otro lado, el comercio internacional y el incremento de las cadenas de valor está asociado con la posible subcontratación y deslocalización de la mano de obra a países con menores costes salariales, provocando una destrucción del empleo, un menor poder de negociación para los trabajadores, un deterioro de las condiciones laborales y una segmentación del mercado laboral.

En línea con lo mencionado anteriormente, además del consenso empírico sobre la relación entre desigualdad y crecimiento económico, las consecuencias pueden observarse notablemente, empíricamente. En este sentido, en países con elevada desigualdad, las personas con bajos recursos pueden no tener acceso a la educación, a los mercados financieros o a otras maneras para incrementar sus ingresos, lo que conlleva dificultades para desarrollar sus capacidades productivas. Adicionalmente, unas perspectivas laborales poco favorables suponen costes sociales significativos, que obstaculizan la movilidad social y crean conflictos a nivel colectivo. También, generan una caída en la motivación de los trabajadores, una degradación de las habilidades y merma la confianza en el gobierno. Así, la falta de cohesión social puede generar una mayor lucha política por recursos públicos y una dificultad superior para el gobierno para adoptar reformas necesarias para un crecimiento inclusivo de largo término. Adicionalmente, la desigualdad puede llevar a desequilibrios macroeconómicos e incrementar la fragilidad financiera, dada la mayor demanda de crédito por la clase media y baja, y la menor capacidad de asegurarse contra inestabilidades económicas.

Con todo, lo antes señalado apoyado de la evidencia empírica de los últimos años sugiere que disminuir la desigualdad, sobre todo en la parte más baja de la distribución de los ingresos, es favorable no sólo por razones éticas y de justicia social, sino también en términos de crecimiento y estabilidad económica. Por ello, será pertinente avanzar hacia un sistema multilateral más flexible y receptivo.

En particular, se destaca la necesidad de adoptar políticas públicas focalizadas en línea con un crecimiento inclusivo. Así hay que hacer especial hincapié en las inversiones en capital humano, desarrollo de infraestructura, mejora en los servicios de salud pública, incentivar el incremento de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo y una extensión de las oportunidades.

En cuanto a las políticas de empleo, se debe resaltar el objetivo de facilitar la adaptación de los trabajadores a las nuevas demandas de capacidades del mercado laboral. A nivel educativo, serán necesarias las inversiones para ampliar el acceso a la educación y a la calidad de la misma, sobre todo para la clase menos favorecida.

Por lo tanto, un crecimiento económico inclusivo requiere impulsar la productividad, así como medidas que aseguren que dichas mejoras no serán a expensas de mayor desigualdad.

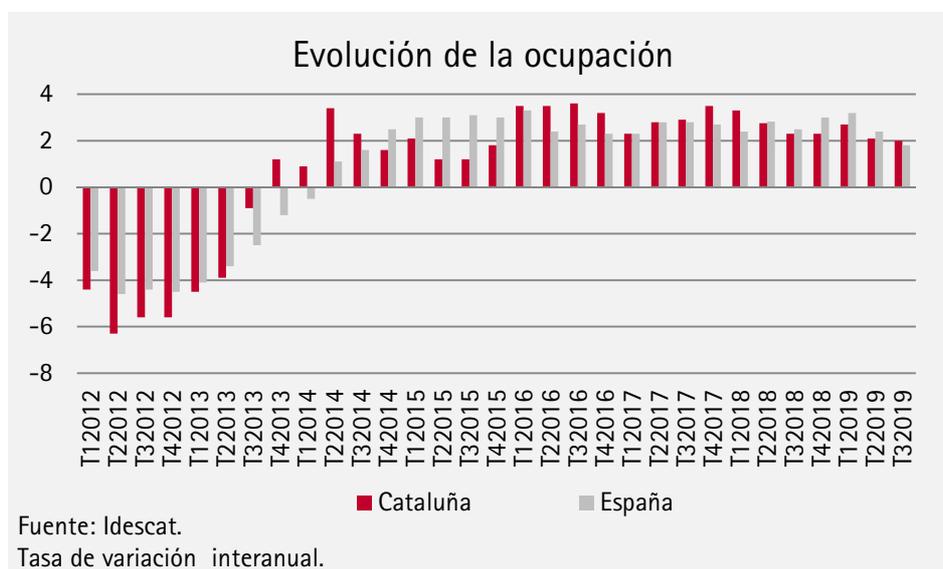
## MERCADO DE TRABAJO

Según datos de la EPA del tercer trimestre del 2019, la ocupación aumentó en 69.400 personas en España respecto al trimestre anterior. De esta forma, el empleo total, en términos desestacionalizados, apenas subió un 0,1% intertrimestral. En Cataluña, la ocupación se incrementó en 31.300 personas en el tercer trimestre del año.

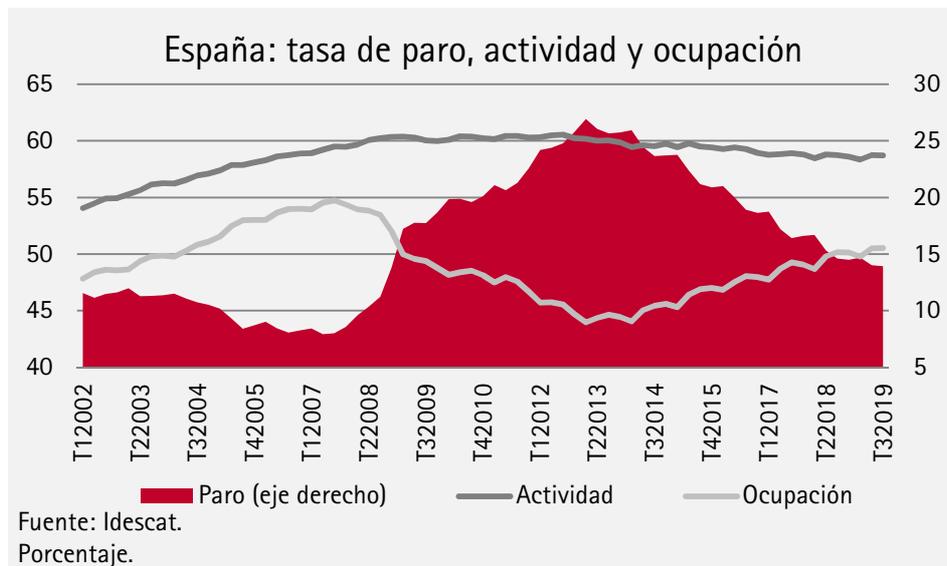
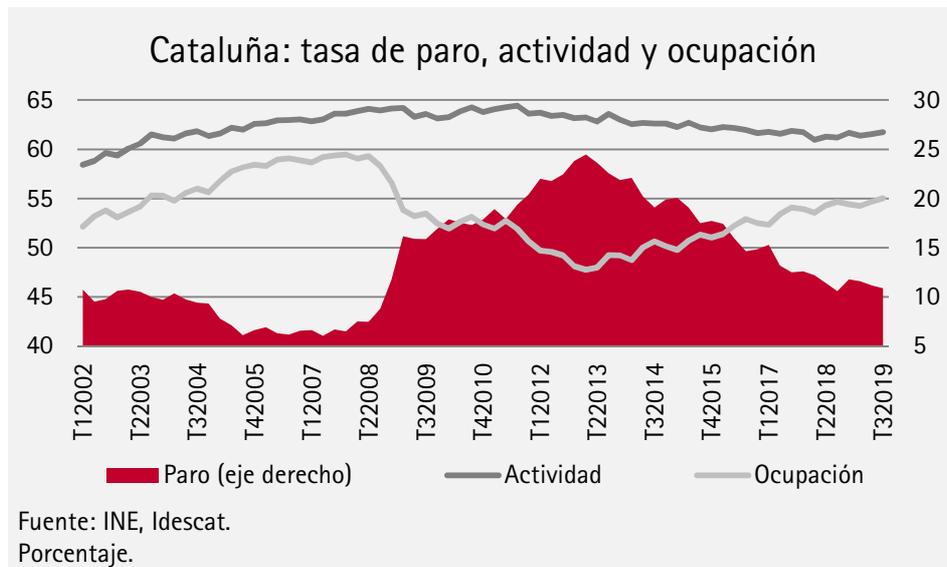
Por otra parte, en los últimos 12 meses, el aumento del empleo fue del 1,8%, es decir, 346.300 ocupados más en España. No obstante esta subida, se observa una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la ocupación. En Cataluña, el empleo se incrementó en 68.500 personas, con una variación del 2,0% respecto a igual trimestre del año anterior. Así, el total de personas ocupadas asciende a 19.874.300 en España y a 3.462.400 en Cataluña. Cabe destacar, que el aumento de la ocupación se dio en paralelo a una subida de la población activa, hasta las 23.088.700 personas en el conjunto de España y 3.884.500 en Cataluña.

El número de asalariados, en España, creció en 356.400 en los últimos 12 meses, de los cuales 387.900 fueron indefinidos. Además, todos los sectores de actividad, salvo agricultura, registraron un incremento del empleo en el último año.

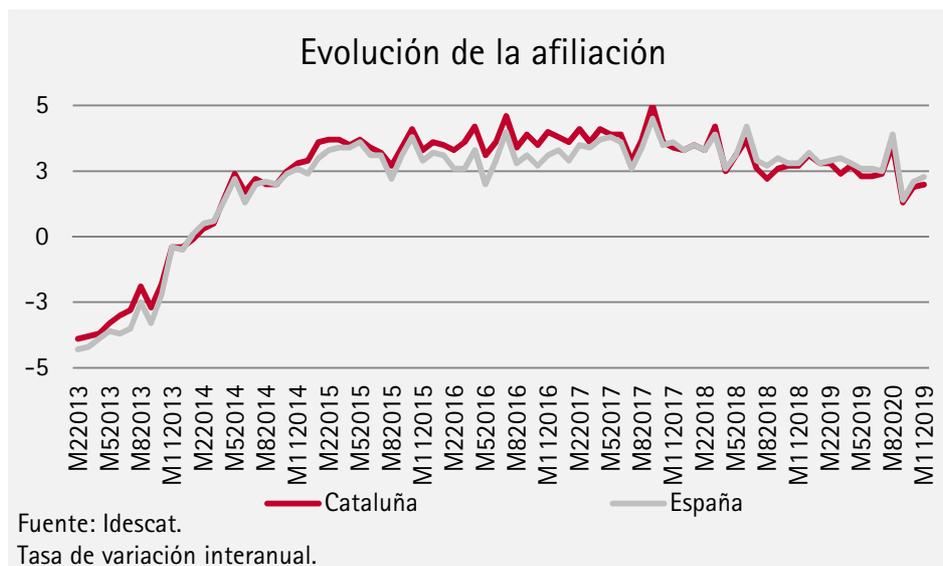
En Cataluña, en cambio, la creación neta de empleo fue únicamente en el sector de servicios (114.500 personas) ya que los otros sectores destruyeron ocupación. Del total de nuevos asalariados (92.900 personas), 72.000 fueron en el sector privado y 21.000 en el público y, de todos ellos, 77.200 con contrato indefinido.



La cifra de parados total se situó en 3.214.400 y 422.100 en España y Cataluña, respectivamente, lo que representa un ritmo de caída interanual del 0,5% y del 2,1%. Así, la tasa de paro se ubicó en el 13,9% en España y el 10,9% en Cataluña.



Por otra parte, la afiliación total en Cataluña aumentó un 2,0% interanual en noviembre, lo que implica 67.644 afiliados más en los últimos 12 meses. En España, la subida fue de magnitud superior (2,3%), con un incremento de 431.254 afiliados respecto a igual mes de 2018. La cifra de afiliación total actualmente asciende a 3.462.928 y 19.376.878 personas en Cataluña y España, respectivamente.



A su vez, el paro registrado se contrajo en el mes de noviembre, con una reducción de 1,10% anual en Cataluña, y del 1,7% en España. En los últimos 12 meses, el paro disminuyó en Cataluña en 4.223 personas, así como en el conjunto de España, con una reducción de 54.683 personas. De esta forma, el número de parados registrados en Cataluña totalizó 390.182 personas y en España 3.198.184.



## TEMORES Y EFECTOS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN EL FUTURO DE LA OCUPACIÓN

En los últimos tiempos, se ha consolidado un debate en la sociedad sobre qué papel deben jugar las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial (IA) en nuestras vidas, especialmente en lo que se refiere a las consecuencias que puede conllevar su adopción.

En general, las preocupaciones que ha levantado este debate se pueden enmarcar en dos grandes temores. El primero, si los avances en IA pueden suponer una amenaza para la humanidad, la conocida como "revolución de las máquinas"; y, el segundo, si destruirán millones de puestos de trabajo y cómo afectarán nuestro modo de vida.

El primer temor, el que las máquinas se subleven contra nosotros, sin duda es el más llamativo y susceptible de acabarse traduciendo en la producción de nuevas películas de ciencia ficción, pero a pesar de que los adelantos en IA son impresionantes, solo pueden llevar a cabo tareas muy específicas. Por lo tanto, una IA general capaz de exterminar a sus creadores humanos permanece una gran y lejana incertidumbre.

Ahora bien, la cuestión más urgente en cuanto a la IA es acerca del impacto que puede tener sobre los puestos de trabajo y la vida de las personas.

El temor a un "paro tecnológico" no es nuevo. Ya en los siglos XVIII y XIX, con la revolución industrial, aparecieron movimientos de protesta temerosos de la llegada de las máquinas y las nuevas tecnologías de entonces conocidos como ludismo. Estos grupos de obreros y artesanos de los antiguos gremios protestaron contra la llegada de la industrialización porque esta hacía más eficiente el proceso productivo y permitía reducir costes en el capital humano. La forma de protesta más conocida es la destrucción de máquinas e instalaciones obreras, especialmente textiles.

Estos temores se repitieron más adelante, si bien de una manera mucho menos violenta, en los años 60 y 80 del siglo pasado. En el primer caso, cuando las empresas empezaron a instalar ordenadores y robots; y, en el segundo, cuando los ordenadores personales aterrizaron a nuestros escritorios.

Ahora la historia se repite con la llegada de la IA, haciendo surgir nuevos movimientos opositores conocidos como el Neoludismo, los cuales se oponen a cualquier adelanto científico que se base en la informática.

Aun así, la historia nos dice que cada vez que se han implementado nuevos adelantos tecnológicos, se han creado más lugares de trabajo que no destruido y se ha aumentado la renta y la calidad de vida de la población en general. Esto se debe a que la automatización de una tarea incrementa la demanda de gente que realizan tareas relacionadas que van más allá de las propias máquinas. La IA no sustituirá los trabajadores directamente, sino que les exigirá adquirir nuevas habilidades para complementarla. En otras palabras, las máquinas permiten a los trabajadores individuales producir más, reduciendo el precio de los bienes, incrementar así la demanda y generando la necesidad de contratar más trabajadores. Si bien desde fuentes de la OCDE se dice que el 51% de los lugares de trabajo en España tendrán que hacer frente a una potencial automatización, también se prevé que menos de un 12% desaparecerán realmente.

Es cierto, sin embargo, que esta vez la transición se realizará probablemente de una manera mucho más acelerada (en un par de décadas), aunque no con un impacto tan significativo como tuvo la revolución industrial, dado que las tecnologías se difunden mucho más deprisa.

El incremento de la desigualdad en ingresos ya empieza a ser palpable dado que los trabajadores altamente calificados se benefician mucho más cuando la tecnología complementa su trabajo. Esto supone la aparición de dos retos para los empresarios y los legisladores: cómo ayudar a los trabajadores actuales a adquirir nuevas habilidades; y cómo preparar a las futuras generaciones para un lugar de trabajo repleto de IA.

Como hemos dicho, a medida que la tecnología cambia las habilidades y conocimientos necesarios para cada profesión, los trabajadores se tendrán que adaptar. Esto significará hacer la educación y la formación lo suficientemente flexibles para enseñar estas nuevas habilidades rápida y eficientemente.

De entre estas habilidades, las habilidades sociales tendrán una relevancia cada vez mayor. Cuando los trabajos son perecederos, las tecnologías van y vienen, y la vida laboral de la gente se alarga, las habilidades sociales se convierten en un fundamento. Pueden dar a las personas una ventaja ayudándolos a hacer un trabajo que pide empatía e interacciones humanas, rasgos que van más allá de lo que una máquina puede hacer. En este sentido, también ha subido la valorización de las actitudes, más allá de las aptitudes.

Por todo ello, los sistemas del bienestar tendrán que ser actualizados para suavizar la transición entre trabajos y apoyar a los trabajadores mientras aprenden las nuevas habilidades requeridas.

31

Merece la pena mencionar que la afectación sobre los puestos de trabajo no es homogénea entre países ni entre sectores.

Un mayor riesgo de automatización no solo surge del hecho que los países tienen relativamente un porcentaje más elevado del sector manufacturero, sino también de las diferencias en el contenido de los trabajos entre ocupaciones e industrias similares.

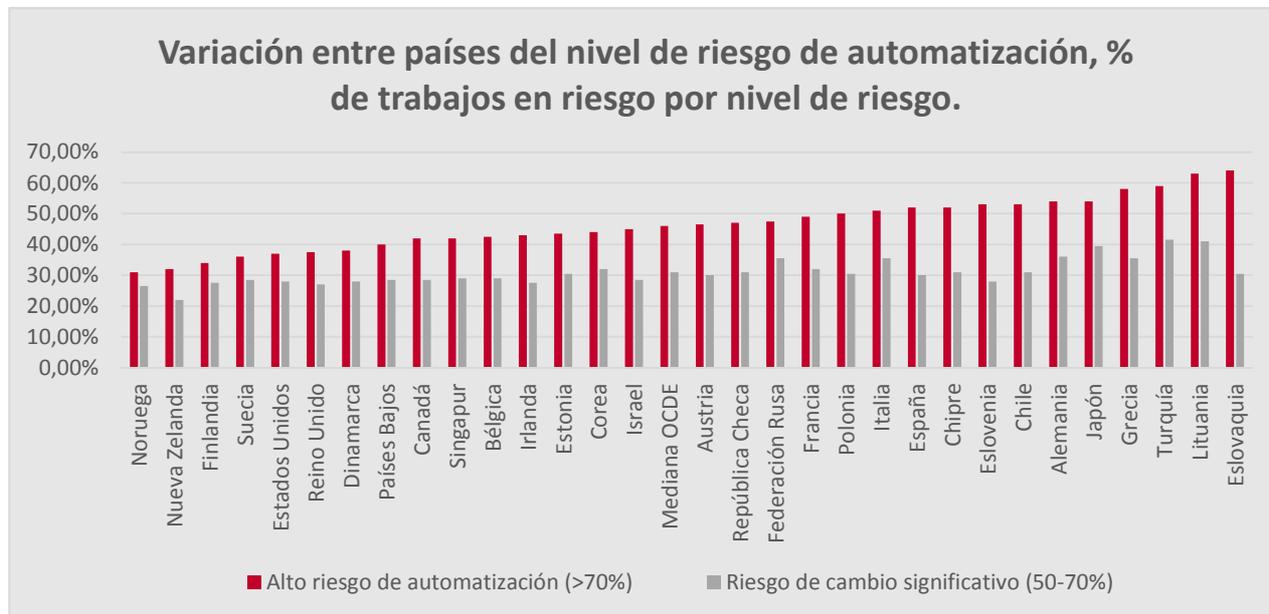
Variación entre países según el nivel de riesgo de automatización			
País	Media	Mediana	D.S.
Noruega	0.41	0.40	0.18
Nueva Zelanda	0.42	0.39	0.20
Finlandia	0.43	0.41	0.18
Estados Unidos de América	0.43	0.41	0.20
Irlanda del Norte (RU)	0.43	0.42	0.21
Inglaterra (RU)	0.43	0.42	0.20
Suecia	0.44	0.43	0.19
Países Bajos	0.45	0.44	0.19
Dinamarca	0.45	0.44	0.19
Canadá	0.45	0.45	0.21
Irlanda	0.46	0.45	0.22
Singapur	0.46	0.45	0.20
Bélgica	0.46	0.46	0.20
Estonia	0.46	0.47	0.19
Corea	0.46	0.47	0.19
Israel	0.47	0.46	0.21
Federación Rusa	0.47	0.49	0.19
Austria	0.48	0.49	0.20
República Checa	0.48	0.49	0.20
Francia	0.49	0.51	0.20
Italia	0.49	0.52	0.20
Polonia	0.50	0.52	0.21
Chipre	0.51	0.52	0.21
Japón	0.51	0.53	0.18
Eslovenia	0.51	0.53	0.21
España	0.51	0.54	0.21
Alemania	0.52	0.54	0.18
Chile	0.52	0.55	0.20
Turquía	0.52	0.55	0.18
Grecia	0.54	0.57	0.19
Lituania	0.54	0.57	0.19
Eslovaquia	0.57	0.62	0.20
Total de los países	0.47	0.48	0.20

Fuente: OCDE

Así, en el extremo de los países de la OCDE menos afectados por la automatización encontramos Noruega (41%) y Nueva Zelanda (42%). En el extremo contrario, encontramos países como Eslovaquia (57%), Grecia y Lituania (54%).

España se encuentra en la franja de los países más afectados, con un 51% de los puestos de trabajo que corren un alto riesgo de automatización (>70%), mientras que el 30% tiene un riesgo

significativo de automatización (50%-70% de probabilidad). Aun así, hay que recordar que se calcula que solo el 12% acabarán desapareciendo realmente.



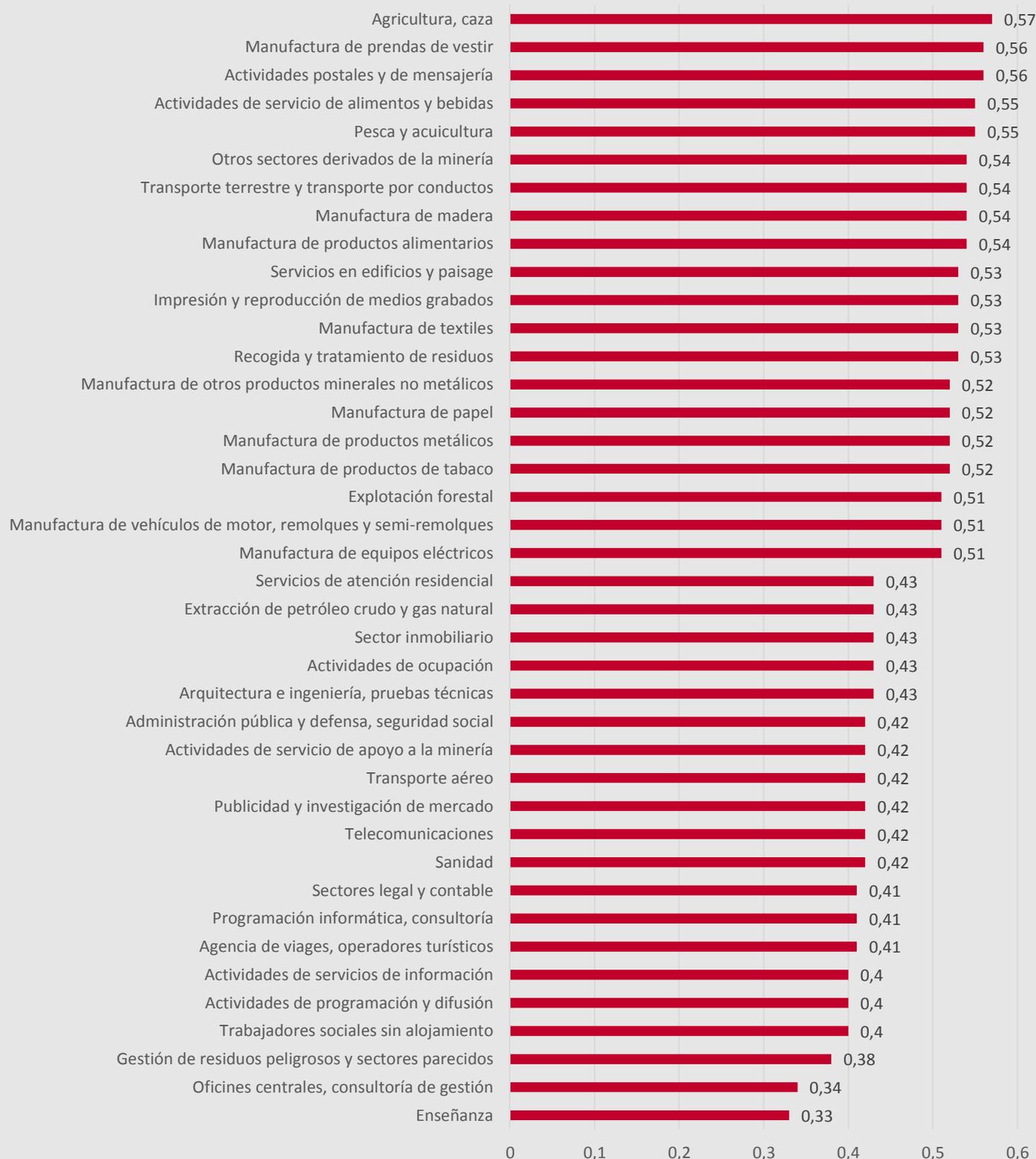
A la hora de analizar qué tipo de ocupación y sectores industriales se verán más afectados por la automatización, encontramos que, en cuanto a los grupos de ocupación, los que tienen una mayor probabilidad de ser automatizados, normalmente no requieren habilidades específicas o formación, como pueden ser asistentes de preparadores de comida o personas de la limpieza. En la siguiente categoría, la que corre un riesgo significativo de automatización, hay el grupo de trabajadores que, si bien tienen una ligera formación, se encuentran con que buena parte de su trabajo consiste al interactuar con maquinaria, principalmente en el sector manufacturero. Al otro extremo del espectro ocupacional, tenemos los trabajadores con niveles de educación y formación más elevados y trabajos que requieren un alto grado de interacción social, creatividad, resolución de problemas y cuidar a los demás. Por lo tanto, aquí encontraríamos todo tipo de profesionales y directivos, así como trabajadores de atención personal.

En cuanto a las industrias, encontramos que los sectores más afectados son aquellos que corresponden mayoritariamente en los sectores primario y secundario. Hay pocas industrias del mundo de los servicios que tengan que hacer frente a un gran riesgo de automatización. Al lado opuesto del ranking, las industrias con una menor probabilidad media de ser automatizadas forman todas parte del sector de los servicios, a excepción de la extracción de petróleo. La mayoría de estas industrias pertenecen a la categoría de servicios de conocimiento intensivo (*Knowledge Intensive Business Services*).

### Probabilidad media de automatización por ocupación



### Probabilidad media de automatización por industria



Sin embargo, un reciente estudio de Brookings Institute, uno de los Think Tanks más prestigiosos del mundo, matiza algunos puntos sobre los efectos de la IA en el mercado laboral que se creían ciertos.

Reconoce que, hasta ahora, ellos también consideraban que los principales efectos de la automatización se reflejarían en el desplazamiento del trabajo en el espectro mediano de habilidades y salarios, mientras que dejaría más o menos intacto tanto a los trabajos altamente remunerados como aquellos que lo están poco que hicieran trabajos interpersonales y no rutinarios. Ahora bien, este nuevo estudio sugiere que, dada la habilidad de la IA de usar estadísticas y de aprender a llevar a cabo trabajos no rutinarios, implica que estas tecnologías afectarán partes muy diferentes del mercado laboral de las de automatizaciones precedentes.

La compleja interacción de la sustitución de tareas, la complementariedad de las mismas y la creación de nuevas impulsadas por una mayor productividad y la demanda del consumidor, hace más difícil prever el impacto exacto que tendrá de forma detallada sobre el mercado de trabajo.

Así, por ejemplo, la sustitución de algunos puestos de trabajo muy remunerados dedicados a la predicción por la IA es una certeza. Todos los puestos relacionados con previsión de la demanda en las empresas están siendo sustituidos cada vez más por la IA. Ahora bien, la mejora de la velocidad, el volumen y la precisión podrían ampliar bastante las industrias como para compensar algunas de las pérdidas agregadas de ocupación.

La complementariedad se da cuando la IA mejora la mano de obra automatizando tareas de los puestos de trabajo de forma que mejoran la toma de decisiones y la productividad humana.

36

Por último, la IA podría crear formas de trabajo completamente nuevas y muy diversas. Sin embargo, las formas directas de creación de ocupación por parte de la IA, se podrían ver significativamente superadas por los lugares de trabajo creados indirectamente, por ejemplo, como cuando en el pasado, con la aparición de la industria del automóvil surgieron otras industrias a ella ligadas.

En cuanto al perfil de los trabajadores más afectados, este estudio encuentra que, a diferencia de los estudios anteriores que mostraban que los trabajadores menos cualificados y con menor sueldos serían los más expuestos a las disrupciones de la tecnología y la robótica, en este caso podrían ser los más cualificados y con mejores sueldos los más afectados (con algunas excepciones). La curva de exposición llega en su punto álgido al 90º percentil, sugiriendo que mientras la clase mediana o media-alta de los trabajadores son susceptibles de verse afectados por la inteligencia artificial, la mayoría de los trabajadores de élite (como los directores ejecutivos) parecen permanecer de alguna manera protegidos. Por el contrario, parecería ser que numerosos puestos de trabajo de baja remuneración que se dedican al abastecimiento de servicios de atención personal (por ejemplo, mundo de la salud, cuidado personal, preparación de comidas, etc.), no se verían tan expuestos a los cambios fruto de las aplicaciones de la IA.

A la vez, parece confirmarse que las áreas metropolitanas y las comunidades más manufactureras serán las que experimentarán una mayor disrupción fruto de la llegada de la IA.

De todo ello, el informe extrae dos conclusiones. La primera que la IA es una tecnología muy diferente a los tipos de automatización anteriores y que afectará significativamente a una parte muy diferente de la fuerza de trabajo. La segunda, después de un análisis exhaustivo, es que se sabe todavía menos sobre la IA que otros tipos de automatización, y que parece mucho más ambiguo y limitado en sus impactos, al menos de momento.

## PRECIOS Y FINANCIACIÓN

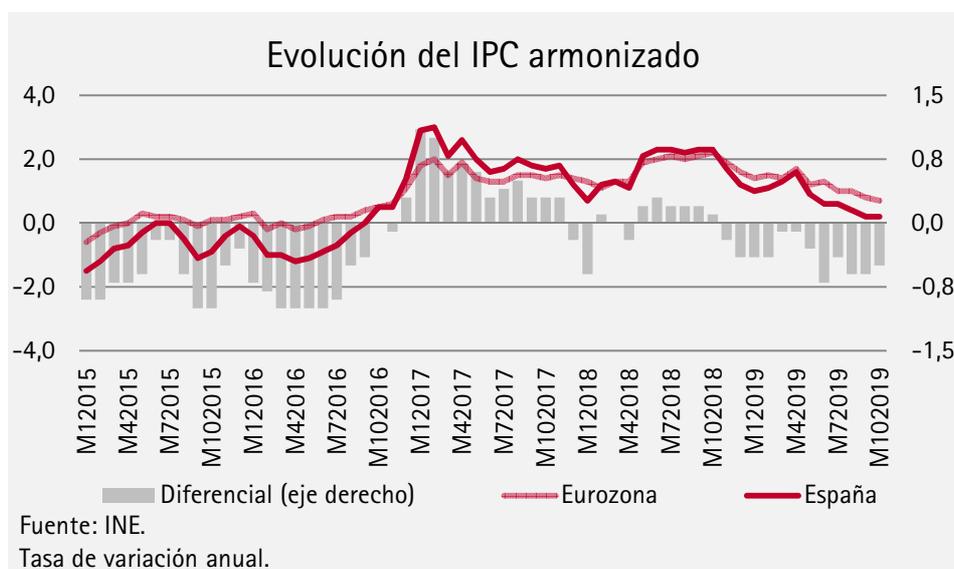
La inflación en España y Cataluña se ha mantenido en niveles muy reducidos en los últimos meses. Según el dato de avance para noviembre, la inflación asciende al 0,4% para el conjunto de España, un repunte que se explica por la estabilidad de los precios de los carburantes y de los alimentos y bebidas no alcohólicas, frente a los descensos registrados en 2018

En el mes de octubre, la tasa de variación de los precios fue del 0,1% en España y del 0,3% en Cataluña. Los grupos que han tenido una mayor influencia positiva en el IPC (España) fueron vivienda y alimentación y bebidas no alcohólicas.



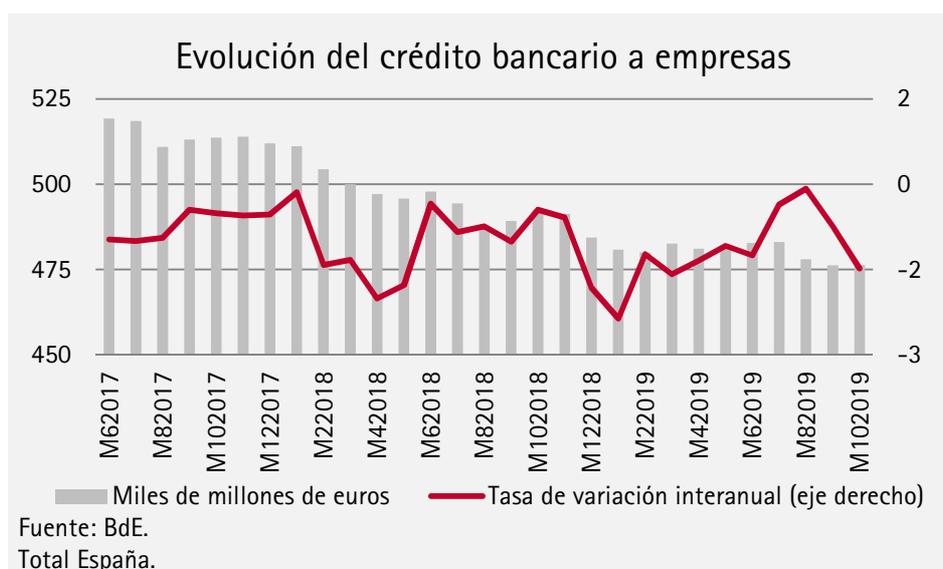
Por otra parte, la inflación subyacente –índice general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos– mantuvo su ritmo de crecimiento en el 1,0%, superando el nivel de la inflación general por quinto mes consecutivo.

Asimismo el indicador de inflación armonizado (IPCA) –que permite realizar una comparación con la evolución de los precios en la Eurozona– se situó en el 0,2%, cinco décimas por debajo de la inflación de la Unión Monetaria. Así, la brecha de precios con la zona euro continúa siendo favorable a España (desde octubre 2018).



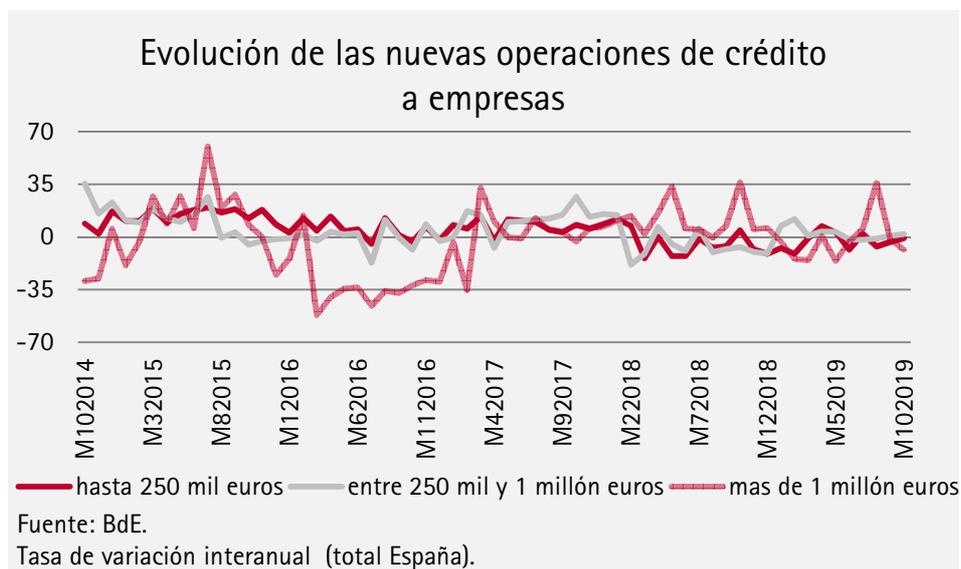
En lo que a financiación del sector privado de la economía española se refiere, la destinada a hogares e ISFLSH se redujo un 0,1% en octubre. El crédito a la vivienda se contrajo un 1,1%, mientras que el de otros destinos aumentó un 3,0%, disminuyendo su ritmo. Por otra parte, en el caso de las sociedades no financieras, los préstamos se redujeron un 1,5% en octubre.

En cuanto al coste del crédito, el tipo de interés aplicado a empresas para operaciones nuevas menores a 250.000 euros fue del 3,36% en octubre y para las operaciones superiores a 1 millón de euros el tipo fue del 1,42%. Para los hogares e ISFLSH, los tipos de interés de los préstamos fueron del 2,02% para la adquisición de vivienda y del 8,34% para el consumo, mientras que para otros fines la tasa fue del 4,66%.



Asimismo las nuevas operaciones de crédito, en octubre, se redujeron en el caso de las sociedades no financieras de menor tamaño (aproximado a través de los créditos de menos de 1 millón de euros),

un 0,9% en términos interanuales. Para las grandes empresas (aproximado a través de los créditos de más de 1 millón de euros) la contracción fue del 8,4%.



## SECTOR PÚBLICO

Con datos acumulados hasta el mes de septiembre, el déficit consolidado (sin CCLL) ascendió al 1,68% del PIB, lo que implica un aumento del 14,6% respecto a igual período de 2018. De esta forma, el conjunto de las AAPP registró una necesidad de financiación acumulada hasta el mes de septiembre de 20.927 millones de euros. Por su parte, los intereses devengados se han reducido un 4,0% respecto al año 2018, con un volumen de 20.560 millones, por lo que el déficit primario ascendió a los 367 millones de euros, lo que implica un deterioro frente al superávit primario del mismo período del 2018 de 3.172 millones de euros.

El incremento del déficit fiscal se debe a que el incremento en los ingresos (4,3%) no ha compensado la expansión del gasto (4,8%), un gasto en el que destaca el crecimiento de las prestaciones sociales (6,5%) y de la remuneración de asalariados (5,7%). Por la parte de los ingresos, destaca el aumento de las cotizaciones sociales (7,4%).

Teniendo en cuenta el sector de la Administración, al mes de septiembre, el deterioro del déficit consolidado obedece al incremento del déficit de los Fondos de la Seguridad Social y al déficit de la Administración Regional (antes superávit) que no fueron compensados por la disminución del déficit de la Administración Central.

Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación					
	Millones de euros			% del PIB	
	2018	2019	%	2018	2019
Acumulado a fin de septiembre					
Administración Central	-13.931	-10.553	-24,2	-1,16	-0,85
Estado	-12.681	-8.603	-32,2	-1,05	-0,69
Organismos de la Administración Central	-1.250	-1.950	56,0	-0,10	-0,16
Administración Regional	1.591	-3.684	-	0,13	-0,29
Fondos de la Seguridad Social	-5.915	-6.690	13,1	-0,49	-0,54
Sistema de Seguridad Social	-7.744	-8.548	10,4	-0,64	-0,68
SPEE	1.672	1.755	5,0	0,14	0,14
FOGASA	157	103	-34,4	0,01	0,01
Consolidado	-18.255	-20.927	14,6	-1,52	-1,68
Ayuda financiera	63	30	-52,4	0,01	0
Consolidado sin ayuda financiera	-18.318	-20.957	14,4	-1,52	-1,68
PIB utilizado	1.202.193	1.248.838			

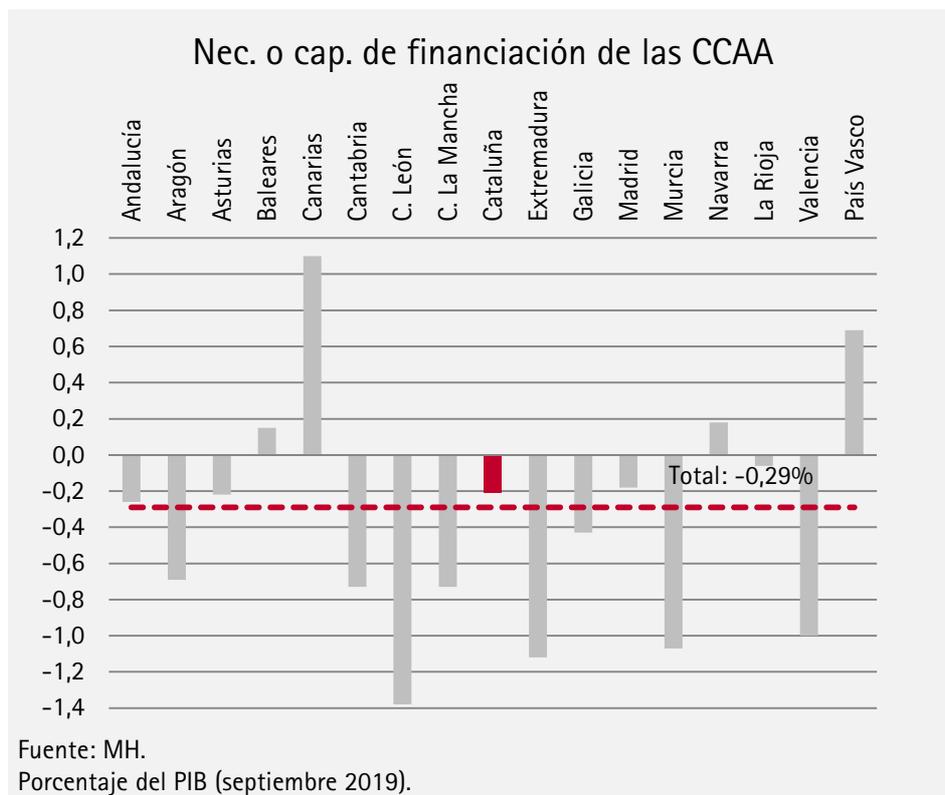
Fuente: MH.

Por su parte, Cataluña registró una necesidad de financiación equivalente al 0,21% del PIB (493 millones de euros), frente al superávit de 0,14% de igual período del año anterior (213 millones de euros). El déficit de Cataluña se explica porque los recursos crecieron a un ritmo mucho menor que los gastos.

Operaciones no financieras de Cataluña

	Millones de euros			% del PIB	
	2018	2019	%	2018	2019
Acumulado a fin de septiembre					
Recursos no financieros	23.331	23.707	1,6	10,14	9,92
Impuestos	10.203	10.673	4,6	4,43	4,46
Impuestos sobre la producción y las importaciones	2.018	1.968	-2,5	0,88	0,82
Imp corrientes sobre la renta, patrimonio, etc.	7.828	8.314	6,2	3,40	3,48
Impuestos sobre el capital	357	391	9,5	0,16	0,16
Cotizaciones sociales	13	13	-	0,01	0,01
Transferencias entre AAPP	10.400	10.423	0,2	4,52	4,36
Resto de recursos	2.715	2.598	-4,3	1,18	1,09
Empleos no financieros	23.019	24.200	5,1	10,00	10,12
Consumos intermedios	3.832	3.924	2,4	1,67	1,64
Remuneración de asalariados	8.781	9.289	5,8	3,82	3,89
Intereses	877	790	-9,9	0,38	0,33
Subvenciones	252	359	42,5	0,11	0,15
Prest sociales distintas de las transf en especie	457	520	13,8	0,20	0,22
Transf sociales en especie	4.312	4.547	5,4	1,87	1,90
Formación bruta de capital fijo	1.377	1.379	0,1	0,60	0,58
Transferencias entre AAPP	2.559	2.799	9,4	1,11	1,17
Resto de empleos	572	593	3,7	0,25	0,25
Capacidad (+) o Necesidad (-) de financiación	312	-493	-	0,14	-0,21
PIB utilizado	230.118	239.047			

Fuente: MH.



## VISIÓN EUROPEA DE LA PROPUESTA DE PLAN PRESUPUESTARIO PARA EL AÑO 2020

En octubre de 2019, el Gobierno del Reino de España, publicó y remitió a la Comisión Europea el Plan Presupuestario para el año 2020. En noviembre del mismo año, la Comisión Europea publicó su opinión acerca de dicho Plan Presupuestario.

En esta nota, vamos a presentar los comentarios y reflexiones que la Comisión Europea hizo sobre el mencionado Plan Presupuestario 2020, así como analizar las diferencias en las previsiones entre la institución europea y el Gobierno Español.

Cabe recordar que la política fiscal europea que regularía la Unión Monetaria Europea, fue acordada y establecida en el Tratado De Maastricht de 1992. Este Tratado incluye una provisión según la que "los Estados Miembros deben evitar déficits excesivos" (Artículo 104c) y empodera a la Comisión de "monitorear el desarrollo de la situación presupuestaria y del nivel de deuda de los gobiernos de los Estados Miembros con una voluntad de identificar errores significativos.

Los requerimientos para los Estados Miembros de mantener sus déficits generales por debajo del 3% del PIB y su nivel de deuda por debajo del 60% del PIB (o disminuir su deuda hacia ese umbral a un ritmo satisfactorio) fueron incluidos en un protocolo anexo al Tratado.

Los detalles operacionales de la normativa fiscal de la UE fueron subsecuentemente desarrollados en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento adoptado en 1997. Siendo este reformado desde entonces en varias ocasiones con el fin de dar respuesta a las distintas debilidades que afloraron a lo largo de diferentes episodios de crisis.

El cuadro macroeconómico presentado en el Plan Presupuestario prevé un crecimiento del PIB real del 2,1% en 2019 y del 1,8% en 2020, un ritmo superior a la media europea. En cambio, la previsión de la Comisión europea se sitúa en el 1,9% de crecimiento del PIB real para este año, dos décimas por debajo de las previsiones del Gobierno. Las principales divergencias se deben a la composición del crecimiento y los precios. Tanto la inversión como el consumo privado tienen previsiones más conservadoras en cuanto a su crecimiento bajo el criterio del organismo europeo, mientras que los precios han sido proyectados a subir más deprisa en el Plan Presupuestario 2020. Como resultado de un mayor crecimiento del PIB real y del deflactor del PIB, el PIB nominal en 2019 es 0,6 puntos porcentuales más alto en el Plan Presupuestario que en las previsiones de la Comisión.

Para 2020, la Comisión proyecta un crecimiento del PIB real del 1,5%, lo que supone 0,3 puntos porcentuales inferior a la contenida en el Plan Presupuestario. La razón principal se debe a una contribución más débil de la demanda interna, particularmente, de la inversión.

En el Plan Presupuestario, se espera que, para 2020, los salarios suban algo más deprisa que en 2019, mientras que el empleo está previsto que se desacelere ligeramente. Asimismo, también prevé un mayor crecimiento del empleo y de los precios.

Por otro lado, en cuanto a lo que a los niveles de déficit y de deuda se refiere, la ratio de deuda del Estado Español fue del 97,6% del PIB en 2018, excediendo de valor de referencia del 60% del PIB,

por lo que, durante los próximos 3 años, la corrección del excesivo déficit también estará sujeta a los arreglos necesarios para avanzar hacia el cumplimiento con la reducción de la deuda a los niveles exigidos. El Plan Presupuestario 2020 estima un 2,0% de déficit general sobre el PIB del 2019, que es menor al que pronostica la Comisión Europea, quien lo deja en 2,3%. La diferencia principal se encuentra en las distintas proyecciones subyacentes del PIB nominal. Por otro lado, el Plan Presupuestario estima que las ratios de ingresos y gastos alcanzaran el 39,3% y el 41,3% del PIB, respectivamente. Sin embargo, la Comisión estima 0,4 puntos porcentuales más de gasto para el mismo año.

De cara al año 2020, el Plan Presupuestario 2020 reduce en tres décimas la previsión de déficit con respecto al año anterior, dejándolo en el 1,7%. También asume un incremento de los ingresos del 0,3% hasta el 39,6% del PIB debido a ingresos imprevistos, y mantener el mismo nivel de gasto que en 2019, un 41,3% del PIB. En cambio, la Comisión Europea eleva cinco décimas la previsión de déficit para el 2020 hasta el 2,2% en su previsión de otoño de 2019. La principal diferencia se encuentra en un mayor decrecimiento en el gasto por pago de intereses según las previsiones de la comisión y una mayor proyección de crecimiento del PIB nominal por parte del Plan Presupuestario.

En cuanto al balance estructural, el Plan Presupuestario estima una mejora del 0,1% sobre el PIB en 2020, mientras que la Comisión Europea, prevé un empeoramiento del 0,1%. Esta divergencia se refleja en la diferencia de previsiones del déficit general y evaluación de excepcionalidades.

El rendimiento del bono soberano de la zona euro se mantiene en mínimos históricos, con intereses a diez años que se sitúan actualmente alrededor del 0,30%. En consecuencia, el total de pagos de intereses ha continuado disminuyendo el peso del gasto del Gobierno en el PIB. El gasto en intereses se espera que disminuya del 2,4% sobre el PIB en 2018 al 2,3% en 2019, hasta el 2,2% en 2020.

45

El Plan Presupuestario 2020 estima un decrecimiento de la ratio de deuda sobre el PIB del 97,6% del PIB en 2018 al 95,9% en 2019, y al 94,6% en 2020. La Comisión Europea proyecta ratios de deuda más elevadas tanto para 2019 como para 2020, 96,7% y 96,6% del PIB, respectivamente. La diferencia entre ambos criterios refleja un mayor déficit primario y un menor crecimiento del PIB real y de la inflación en la previsión de la Comisión.

Por otro lado, el Plan Presupuestario recoge la revalorización de las pensiones en 2020 del 0,9% con el objetivo de mantener el poder adquisitivo de los pensionistas y el incremento pactado del sueldo de los funcionarios de un 2%. Además, el Plan contempla un escenario inercial que no incluye la adopción de ninguna medida adicional en los ingresos.

En julio de 2017, el Consejo Europeo, a recomendación de la Comisión, exhortó a España llevar a cabo una revisión comprensiva del nivel de gasto con tal de identificar posibles áreas para la mejora de la eficiencia de gasto.

Según la previsión de la Comisión de otoño de 2019, la mejora estructural en 2019 y 2020 se queda corta para asegurar lo suficiente un progreso hacia el cumplimiento con el criterio de deuda. Con los ajustes estructurales proyectados en el Plan Presupuestario 2020, en opinión de la Comisión, se corre

---

riesgo de incurrir en una significativa desviación con respecto de la senda de ajustes recomendados a España con objetivo a medio plazo.

## SECTOR EXTERIOR

En los primeros nueve meses del año, la balanza por cuenta corriente y capital de la economía española registró un saldo positivo de 17.800 millones de euros, frente a la capacidad de financiación de 19.900 millones de euros del mismo período de 2018. El ligero deterioro se debe al menor superávit de la balanza comercial y al mayor déficit de rentas.

Balanza de pagos						
Septiembre 2019 (acumulado)	2018			2019		
Miles de millones de euros	Ingresos	Pagos	Saldos	Ingresos	Pagos	Saldos
Cuenta corriente:	371,0	353,1	17,8	376,5	360,7	15,9
Bza comercial y de servicios	317,4	289,8	27,6	322,7	296,6	26,1
Turismo y viajes	55,2	16,6	38,6	57,1	18,4	38,8
Rentas	53,6	63,3	-9,7	53,9	64,1	-10,2
Cuenta de capital:	3,0	1,0	2,1	2,8	0,9	1,9
Cuentas corriente y de capital:	374,0	354,1	19,9	379,3	361,6	17,8
Cuenta financiera:	-	-	19,6	-	-	21,0
Excluido Banco de España	-	-	30,1	-	-	-0,4
Inversiones directas	27,8	51,5	-23,7	20,0	6,7	13,3
Errores y omisiones:	-	-	-0,3	-	-	3,2

Fuente: Banco de España.

Además, las exportaciones de bienes, en los primeros nueve meses del 2019, ascendieron a 221.065,7 millones de euros en el conjunto de España, lo que representa un aumento del 1,6% respecto a igual período del año anterior. Por otra parte, las importaciones crecieron un 2,0%, alcanzando los 241.045,7 millones de euros. Así, la tasa de cobertura se situó en el 89,4%.

El saldo comercial deficitario fue de 25.445,7 millones de euros, similar al del mismo período de 2018. El déficit energético bajó un 4,1%, mientras que el saldo no energético, presentó un balance negativo de 7.910,2 millones de euros (5.894,0 entre enero y septiembre de 2018).

En este contexto, las ventas al exterior catalanas aumentaron un 2,9% y ascendieron a 55.152,2 millones de euros (25,6% del total de España). Por su parte, las importaciones subieron un 5,1%, alcanzando los 70.344,6 millones de euros. Como consecuencia, la balanza comercial registró un déficit de 15.192,4 millones de euros y la tasa de cobertura se situó en el 78,4%.

Cabe señalar, que las exportaciones catalanas, a diferencia de las del conjunto de España, crecieron ligeramente por encima de la media de Europa. Destaca la contracción de las exportaciones del Reino Unido, EEUU, China y Japón, y la fuerte desaceleración de las ventas al exterior alemanas.

Comparativa internacional		
Septiembre 2019 (acumulado)	Exportaciones	Importaciones
Cataluña	2,9	5,1
España	1,6	2,0
Alemania	0,9	2,0
Francia	4,1	2,6

Italia	2,5	0,7
Zona euro	2,2	2,1
Reino Unido	-0,7	9,4
UE-28	2,4	2,9
EEUU	-1,2	-0,3
China	-0,5	-4,9
Japón	-4,8	-2,4

Fuente: MITC.

Exportaciones por sector				
Septiembre 2019 (acumulado)	España:		Cataluña:	
	Cuota (%)	Variación anual (%)	Cuota (%)	Variación anual (%)
Alimentos	16,5	4,5	13,5	6,1
Productos energéticos	7,4	-2,4	5,5	23,2
Materias primas	2,5	-7,7	1,7	9,8
Semimanuf. no químicas	10,3	-1,2	6,6	-1,9
Productos químicos	14,7	3,8	27,1	5,7
Bienes de equipo	20,4	5,3	17,2	1,7
Sector automóvil	15,2	-2,7	13,4	-13,1
Bienes de consumo duradero	1,6	1,3	1,5	8,0
Manufacturas de consumo	10,0	2,0	12,5	6,8
Otras mercancías	1,4	3,2	0,9	58,3
Total	100	1,6	100	2,9

Fuente: MITC.

Según sectores económicos, en Cataluña, destaca la fuerte caída del sector automóvil. No obstante, crecen en Cataluña sectores que en el conjunto de España se contraen, como ser productos químicos y materias primas. Por destino geográfico, cabe señalar, el mayor ritmo de crecimiento de las exportaciones catalanas, respecto a las de España, hacia Europa, con la excepción de Alemania.

Exportaciones por destino				
Septiembre 2019 (acumulado)	España:		Cataluña:	
	Cuota (%)	Variación anual (%)	Cuota (%)	Variación anual (%)
Europa	71,5	1,5	73,2	4,4
Unión Europea	65,8	1,6	65,2	3,6
Zona Euro	51,4	1,1	51,9	2,1
Francia	15,0	1,2	16,6	6,8
Alemania	10,9	1,4	9,9	-6,8
Italia	8,0	1,7	8,9	6,2
Resto UE	14,5	3,5	13,2	10,0
Reino Unido	6,9	3,7	5,9	8,9
Resto Europa	5,7	0,5	8,0	11,5
América del Norte	5,5	9,5	4,0	7,3

EEUU	4,7	6,2	3,6	7,0
América Latina	5,2	-0,9	5,8	-2,1
Brasil	0,9	4,2	0,7	-10,4
Asia	9,0	1,2	9,3	0,3
China	2,2	2,3	2,1	4,9
Japón	0,9	6,6	1,2	5,1
Oriente Medio	2,6	-11,5	2,7	-6,8
África	6,5	2,6	5,9	-6,0
Marruecos	2,9	1,5	2,1	3,3
Oceanía	0,7	-0,9	0,4	-18,2
Total	100	1,6	100	2,9

Fuente: MITC.

